

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS
PAISES UNIDOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXII. Número 14.

MADRID, 15 de Junio de 1953.

Precio: 1 peseta

LA ENTREVISTA DE DOS VENDEPATRIAS

El viaje a España del presidente fascista de Portugal Craveiro se inscribe en el marco de las gestiones tendientes a convertir la Península Ibérica en una plaza de armas de los agresivos imperialistas yanquis. Las ceremonias en las que ha participado, al lado del verdugo Franco, han tenido un acusado carácter bélico: desfile militar por La Castellana, ejercicios tácticos en Carabanchel, visita a la Academia de Toledo y a otras dependencias militares, nombramiento de Craveiro como teniente general del ejército franquista, etc. La nota oficial del Ministerio de Negocios Extranjeros franquista sobre esta « visita » reconoce que han tenido lugar en Madrid conversaciones de carácter militar para « estrechar la colaboración entre las fuerzas armadas españolas y portuguesas ».

La entrevista de los dos lacayos de los americanos, Franco y Craveiro, ha tenido lugar en el momento en que Franco se dispone a firmar el infame pacto militar con los Estados Unidos, que tiende a convertir a España en una colonia y base estratégica americana.

No es casual que la venida del general Craveiro a Madrid haya tenido lugar poco después de la última reunión del Consejo del Pacto Atlántico celebrada en París, en la cual apareció claramente que los gobiernos de Inglaterra, Francia y otros satélites americanos en Europa, como consecuencia de la vigorosa lucha de los pueblos por la paz y la independencia nacional, y como consecuencia al mismo tiempo de la agudización de las contradicciones interimperialistas, se encuentran ante la imposibilidad, en muchos casos, de cumplir las órdenes bélicas de sus amos yanquis. El desarrollo de la situación internacional confirma que la causa de la paz, gracias a la sabia e inalterable política staliniana de paz de la U.R.S.S., apoyada por cientos de millones de hombres amantes de la paz en todo el orbe, realiza indiscutibles progresos.

Los lacayos de los yanquis, Franco y Craveiro han hecho en Madrid una criminal manifestación en pro del desencadenamiento de una nueva guerra. En sus discursos, Franco declaró que « se rebelaba » contra cualquier solución pacífica de los problemas internacionales, que la Península Ibérica era « el bastión principal » para la realización de los planes agresivos del imperialismo y pidió descaradamente la agresión contra la U.R.S.S. y los países de democracia popular. Franco ha querido mostrarse así como el más servil y sumiso entre los criados del imperialismo yanqui, dispuesto a hundir a España en la más horrenda hecatombe y a sacrificar la vida de millones de españoles.

El « Pacto Ibérico », tan jaleado por el verdugo del Pardo y el fascista de Lisboa, es un pacto de guerra. Fué alumbrado para ayudar a Hitler y ahora está al servicio de los imperialistas americanos para que éstos hagan de la Península Ibérica una plaza de armas y una base estratégica de la agresión que están preparando. Nuestro pueblo, lo

mismo que el pueblo portugués, sabe que ese pacto está hecho por los regímenes fascistas de Franco y Salazar y que por lo tanto no responde a los intereses de ambos pueblos ni a los intereses de los dos países, sino a los planes de guerra de las clases reaccionarias y fascistas que están en el poder en España y en Portugal. Por esta razón nuestro pueblo repudia con todas las potencias de su alma el denominado « Pacto Ibérico », porque los lazos verdaderos que unen a los pueblos español y portugués son de lucha por liberarse de la tiranía fascista que les oprime, lazos de lucha nos unen en la defensa de la paz, en la salvaguardia de la independencia nacional de ambos países, lazos de lucha por el restablecimiento de la democracia y la libertad en toda la península.

También en la entrevista de los dos dictadores fascistas, ha aparecido, como parte integrante de sus planes de guerra, el propósito de intensificar la represión contra la lucha liberadora de los dos pueblos. En nombre de la « civilización cristiana », que es la ignominiosa tapadera que cubre la más feroz tiranía fascista, Franco y Craveiro han amenazado con acentuar el terror contra cuantos — y son millones — resisten y preparan sus fuerzas para acabar con el fascismo, con la venta de España a los americanos, contra cuantos luchan por la paz y por la independencia nacional.

Pese a ese griterío oficial, que tan a falso ha sonado en los oídos de los madrileños, promovido por los franquistas con motivo del viaje de Craveiro López, el pueblo de Madrid, interpretando el sentir de todos los pueblos de España, ha mostrado su repulsa y ha dado a entender con su actitud política, que no está dispuesto a dejarse regimenter como mercenarios para la agresión que preparan los imperialistas yanquis y sus lacayos fascistas españoles y portugueses.

De cuál ha sido la actitud política del pueblo madrileño, habla con bastante claridad su ausencia de todas esas « manifestaciones » organizadas por el franquismo con motivo de la estancia de Craveiro López en nuestra ciudad. Y una prueba del ambiente que se ha respirado en Madrid, se ha visto en la Plaza de Toros el sábado 16 de mayo. Toreros de fama que se niegan a torear, a riesgo, cual ha sido el caso de uno de ellos, de ser detenidos y encerrados en los calabozos de la Dirección General de Seguridad. Otros toreros, que obligados a torear a la fuerza, anuncian al público que salen sin estar en condiciones, o sea, que se habían negado y que sólo salen a la Plaza bajo la coacción y las amenazas de los franquistas. Como han comentado millares de madrileños, « hasta los toreros », se han negado a prestar su concurso. Tan fuerte es el clamor del pueblo y su odio a los verdugos franquistas, que hasta en esas esferas llega a manifestarse en ocasiones como esta.

El pueblo de Madrid, como todos los pueblos de España, no quiere la guerra, ama la

HUELGA EN TODOS LOS BANCOS DE BARCELONA

Una nueva e importante acción reivindicativa registrada en Barcelona viene a confirmar cómo crece de día en día la combatividad de los obreros y empleados de Cataluña. En los días 23 y 24 de abril los empleados de todos los Bancos de esa capital se declararon en huelga de brazos caídos en protesta contra la negativa de los directores de dar una paga extraordinaria. Esta reclamación fué presentada tras el cierre de los balances de 1952 que arrojan beneficios aún más fabulosos que en años anteriores para los tiburones de las finanzas españolas y yanquis.

La huelga fué casi total en todos los Bancos. En el Español de Crédito el paro duró varias horas entre gran entusiasmo del personal ante la unanimidad con que todo él fué a la huelga. Como en otros Bancos la Policía Armada, llamada por los directores, irrumpió en el Español de Crédito con orden de obligar a los empleados a trabajar por la fuerza. No lo consiguió. El personal no se amedrentó ante esta intimidación. Delante de los mismos guardias una empleada del Español de Crédito arrojaba a sus compañeros a no reanudar el trabajo hasta que no se fuesen los policías. Poco después nuevos esbirros del régimen llegaron a dicho Banco y salvajemente se lanzaron, porra en mano, sobre los empleados.

El personal del Banco Zaragozano fué atacado con igual brutalidad por la Policía Armada. En los demás Bancos también hubo paros parciales o totales. El 9 de mayo se anunció que el gobierno franquista había acordado que se concediese esa paga extraordinaria a los empleados de la Banca privada y de las empresas de seguros. De la unidad y la firmeza de éstos dependerá que la reivindicación conseguida sea hecha efectiva totalmente y en todos los establecimientos afectados, sin trampas ni recortes. De la unidad y resolución de esos trabajadores dependerá también la obtención de otras reivindicaciones más altas como es la de un aumento substancial de los sueldos que acorte la pavorosa distancia que existe entre aquéllos y los precios de las subsistencias, del calzado, el vestido, los transportes, la luz, etc., etc.

Al mismo tiempo que manifiestan su satisfacción por el éxito logrado y por la amplitud que ha adquirido la huelga, los bancarios de Barcelona no se callan la indignación que sienten por los bárbaros atropellos de que han sido objeto. Esas brutalidades no son muestra de fortaleza por parte del franquismo sino de su debilidad y de su miedo ante cualquier huelga o protesta de los trabajadores. Tras la huelga y manifestación de los bancarios de Madrid la de los de Barcelona confirma que la disposición a luchar contra la explotación y la miseria se extiende

(Pasa a la página 2)

paz y quiere la paz. De lo que se trata ahora es de transformar esa inmensa voluntad de paz y ese deseo de ver la patria libre y soberana, en una fuerza poderosa, capaz de hacer saltar hecho añicos ese « Pacto Ibérico », de impedir la ocupación yanqui, de defender a todo trance la integridad territorial y la independencia de España; de lo que se trata ahora es de movilizar a millones de españoles en la lucha por la paz y la liberación de España. A este supremo afán patriótico, los comunistas dedicamos nuestros esfuerzos y luchamos porque se transforme en el esfuerzo gigantesco de cuantos aman a España independiente y soberana.

EL CERCO DEL ODIO

CADA día es más intenso, más enco-

nado, el odio del pueblo a Falange y al régimen. Cada día abarca a mayor número de españoles, a zonas más amplias de la población. Sienten una irritada aversión contra Franco y Falange obreros y campesinos, industriales y comerciantes pequeños y medios, intelectuales y hombres de profesiones liberales, patriotas de la más diversa condición social. Cada día también estos sentimientos se exteriorizan en forma más resuelta y pública. Este odio nacional es expresado abiertamente —y se grita a veces!— en las fábricas y en los surcos, en las calles y en los establecimientos públicos, en los trenes y en los ateneos.

El tema del odio de los españoles a Falange y al franquismo; ese es el amargo pan de cada día para la prensa y los jerarcas falangistas. « Arriba » se lamenta patéticamente de « tanta insidia, de tanto ataque » y habla de « crisis tremendas, silenciosas y dramáticamente vividas, de arriba abajo » por los capitostes de Falange. « Pueblo », por su parte, prosigue acusando los efectos de la cólera popular y dice con eufemismo estúpido que « los gobernados inculpan al Poder de falta de eficacia » y le achacan —¡naturalmente!— la culpa de todos los desastres que les azotan. En el IV Congreso de los llamados ex cautivos Fernández Cuesta ha clamado su inquietud ante « una crítica corrosiva », hecha « con el fin de socavar prestigios personales, organismos y doctrinas ». « Arriba » confiesa con irritado despecho que Falange ha sufrido « cobardes deserciones de quienes se encaramaron en el carro de la victoria y se alejaron después, viendo en él no sabemos qué carroza de pompas fúnebres ». Y en el citado congreso Fernández Cuesta, tras declarar cínicamente que « se comprende que los españoles que padecen las dificultades de la vida (¡la feroz explotación que tiene impuesta el régimen!) atribuyan la culpa de su situación a quienes ejercen el Poder », ha reconocido que « gentes bien colocadas en la vida también intrigan y murmuran ».

En el Manifiesto hecho público por nuestro Comité Central con motivo del Primero de Mayo se advierte al pueblo español que « Las castas dominantes españolas, aterradas ante la magnitud de la catástrofe económica y ante el odio creciente de las masas hacia la camarilla franquista, tratan de encontrar una salida que les permita mantener sus posiciones dominantes y sus privilegios de clase ». De que hombres de la pequeña y media burguesía rural y urbana, de que no pocos intelectuales, funcionarios y tam-

bién militares que en un tiempo fueron confundidos por la demagogia franquista repudien hoy al régimen nos felicitamos de todo corazón y ese proceso es uno de los frutos de nuestro trabajo. Los intereses de esos españoles reclaman la constitución de un régimen democrático y su puesto está junto a los que luchan por conquistarlo, puesto que la clase más revolucionaria de la sociedad, la clase obrera, no sólo les reconoce sino que les insta cordialmente a ocupar. Mas a los potentados monárquicos y a esos jefes de la Iglesia y del Ejército que maniobran con el fin de frustrar una vez más los anhelos democráticos del pueblo les repetimos que sufran un error de cálculo si creen que con reboques de fachada podrán calmar la cólera popular y llevar a la clase obrera y las masas a aceptar sumisamente la transformación de España en una base de guerra, en una colonia yanqui, y la continuación de la explotación y la tiranía actuales con nuevas formas. El pueblo español odia a Franco y a Falange sobre todas las cosas porque ellos son los principales responsables de toda la sangre vertida, de todas las ruinas acumuladas, de la miseria del pueblo y de la pérdida de la independencia patria; pero no olvida que Franco y Falange no son otra cosa que el instrumento de los grandes capitalistas y terratenientes, de las castas parasita-

CONTRA EL TERROR Y LA REPRESION FRANQUISTA

A las terribles condiciones de vida que imponen los verdugos franquistas a los presos antifranquistas del Penal de Burgos, se añade la brutal explotación de que quieren hacerles víctimas, en provecho de la canalla que dirige el Penal.

En esta infame labor se ha distinguido tiempo atrás el administrador del Penal. Este vil sujeto, que asumió la dirección durante un tiempo, propuso a los presos de la 9 Brigada, de oficio zapateros, que trabajaran a cuenta de la administración del Penal. Este grupo de presos, puso como condición que se les remunerase en iguales condiciones que a un obrero zapatero del exterior. El administrador accedió, pero a los pocos días intentó obligarles a trabajar a la pieza, pagándoles una cantidad irrisoria.

Los presos antifranquistas se negaron rotundamente a ser explotados por el negrero administrador. Este bicho, furioso por la resuelta actitud de los presos se vengó cobardemente encerrándoles en celdas de castigo. En ellas han permanecido, más de mes y medio, siendo víctimas de un trato inhumano, criminal, con graves quebrantos para su salud.

Casos de estos se están repitiendo en varias prisiones franquistas. Llamamos a todos los españoles honrados para que con su acción impidan que los chacales franquistas exploten criminalmente a los presos antifranquistas.

Llamamos a todos los españoles de corazón a luchar por un trato más humano para los presos. Ello será un paso más hacia adelante en la campaña POR LA AMNISTIA PARA TODOS LOS PRESOS POLITICOS Y SOCIALES.

¡LIBERTAD para SANTIAGO ALVAREZ!

Denunciamos la venganza criminal de los verdugos franquistas contra nuestro camarada Santiago Alvarez, al que niegan la libertad condicional a la que tiene derecho por el tiempo que lleva ya encarcelado.

No hay ningún motivo valedero para que los miserables franquistas se opongan a ella.

tarias, que todos sus crímenes los realizan al servicio de esa minoría antinacional y que el franquismo es el régimen de esas clases dominantes. Sólo una libre consulta popular permitirá salir a nuestro país de la tragedia actual con el menor daño posible. Sólo un régimen verdaderamente democrático podrá realizar la pacificación de España y restablecer la convivencia entre los españoles.

En lo que se refiere a los antifranquistas este odio general a Falange y al régimen les confirma cuán extensas son las posibilidades de acción que existen para acabar con la tiranía. Ese odio de España a sus destructores y verdugos es, en potencia, una gran energía que debe ser encauzada en la lucha contra el franquismo. Y para que se convierta en una irresistible fuerza material es preciso sumar todas esas ansias de libertad y de paz fundirlas, organizarlas en un poderoso Frente Nacional Antifranquista. Unirse en todas partes, en todas las formas posibles para la acción contra el régimen. Junto al pueblo, junto a la fuerza ingente de la clase obrera: ese es para todos los españoles verdaderos el camino de la liberación. Abriéndole con nuestro esfuerzo, en ocasiones con nuestros sacrificios, los comunistas impulsamos en toda la Patria la creación de ese gran Frente Nacional que permitirá al pueblo pasar de ese cerco de odio que ha establecido en torno al régimen maldito a las grandes acciones unidas que devuelvan a los españoles su libertad y a España su soberanía.

Incluso el director del penal donde se halla actualmente nuestro camarada ha informado que a Santiago Alvarez ya le corresponde la libertad condicional.

La negativa de los franquistas a concedérsela prueba que quieren servirse de Santiago Alvarez, como de López Raimundo y de muchos otros antifranquistas encarcelados, como rehenes y tratar de frenar así la lucha de nuestro pueblo por la paz, la libertad y la independencia nacional.

Llamamos a todos los españoles de corazón a manifestar su enérgica protesta y a exigir que Santiago Alvarez sea puesto en libertad.

¡LIBERTAD PARA SANTIAGO ALVAREZ, LOPEZ RAIMUNDO Y TODOS LOS PRESOS ANTIFRANQUISTAS!

LOS FRANQUISTAS COMETEN UN NUEVO ASESINATO EN SEVILLA

Los verdugos franquistas prosiguen su criminal obra de represión, asesinando salvajemente a los patriotas que se oponen a su política de guerra y de miseria. Recientemente, en Sevilla, han « juzgado » en un Consejo de Guerra a un antifranquista, Florencio Martín, y le han fusilado.

¡Movilicemos a todo el pueblo para poner coto a tanto crimen franquista! ¡La acción unida de todos los españoles contra el terror puede y debe detener la mano de los verdugos franquistas! ¡BASTA YA DE CRIMENES! ¡ABAJO EL TERROR FRANQUISTA!

ESPAÑOLES
¡ESCUCHAD RADIO ESPAÑA
INDEPENDIENTE!
(Estación Pirenáica)
Emite diariamente, a partir de las 7,30 de la tarde hasta la 1 de la madrugada, con un breve intervalo de dos minutos cada media hora, por ondas cortas de 26, 29, 32, 35 y 39 metros.

FRANCO, NI MONARQUÍA, ¡ REPÚBLICA DEMOCRÁTICA !

AS negociaciones que se están llevando a cabo entre El Pardo y Estoril, confirman plenamente la justeza de los planteamientos hechos por el Comité Central de nuestro Partido en su Manifiesto del Primero de Mayo. Los contactos entre Franco y el pretendiente borbónico se estrechan y multiplican. Para resolver los problemas « jurídicos » inherentes a la restauración, ha sido designada una comisión especial integrada por Fernández Cuesta, Blas Pérez, Artajo y otros jerarcas falangistas. Como se puede ver, en todo ese tejemaneje en torno a la restauración, no se trata, ni por asomo, de nada que se parezca a la desaparición del franquismo. Se trata de todo lo contrario. « Se trata — como se dice en el citado Manifiesto de nuestro Comité Central — de cubrir el régimen fascista del general Franco con una fachada monárquica... »

Paralelamente a esos manejos asistimos a una intensificación de la propaganda monárquica, en la que, al lado de franquistas y monárquicos, toman parte los socialistas de derecha y algunos dirigentes anarquistas, para sembrar en ciertos sectores del pueblo ilusiones sobre la restauración, presentándola como un « cambio », y especulando de la forma más criminal con el ardiente deseo de nuestro pueblo de salir cuanto antes del infierno franquista. Si se dejase engañar por estas aviesas maniobras y adormecer por estas ilusiones, el pueblo español lo pagaría sin duda con una prolongación de los terribles sufrimientos que hoy padece. Es necesario alertar a las masas para que no se dejen sorprender ni ilusionar, y mostrarlas lo que significa en verdad la restauración monárquica.

En caso de restablecerse la monarquía, seguirían detentando el poder en España las mismas clases opresoras que la detentan hoy. La oligarquía financiera seguiría explotando salvajemente a los trabajadores, negando toda libertad al pueblo, vendiendo España al imperialismo yanqui. Ninguno de los acuciantes problemas planteados en nuestro país serían resueltos.

¿Por qué se recrudecen actualmente las intrigas en pro del restablecimiento de la monarquía? Porque el franquismo está al borde del abismo, porque el odio, las protestas y la oposición popular contra la camarilla franquista están adquiriendo cada día más amplitud, y las castas dominantes temen las explosiones revolucionarias que se están gestando. Las maniobras de restauración monárquica responden a los siguientes objetivos de los imperialistas yanquis y de la reacción española: en el plano interior, debilitar y desmovilizar la oposición antifranquista, am-

pliar la base del régimen —para lo cual cuentan con la ignominiosa complicidad de los socialistas de derecha—, y apuntalar así la dominación fascista y reaccionaria en nuestro país; y, en el plano exterior, disminuir el aislamiento del franquismo, allanar el camino para la realización de los planes yanquis de incorporar España al Pacto Atlántico y al llamado ejército europeo. ¿Mejoraría con ello la situación del país? ¿Se aliviaría la miseria y los sufrimientos de las masas? Es evidente que no. Las cosas irían de mal en peor.

El Partido Comunista, guía del pueblo en la lucha contra el franquismo, está contra la restauración monárquica y llama al pueblo a luchar por la República democrática. Sólo la República democrática podrá sacar a España de la situación de ruina y miseria en que se encuentra y elevar el nivel de vida de los trabajadores. La República significa para el pueblo español liberarse del fascismo y de la dominación imperialista, mantener la paz y asegurar la independencia nacional, sacudir el yugo de los grandes terratenientes y capitalistas, reconquistar la libertad y la democracia y acometer la solución de los grandes problemas como el de la tierra, las libertades nacionales de Cataluña, Euzkadi y Galicia, y otros que sólo bajo un régimen democrático irán encontrando la solución que anhela el pueblo.

Para salir de la situación actual, el Partido Comunista preconiza una consulta al pueblo organizada y dirigida por un Gobierno de Frente Nacional en el que participen todos los partidos. Pero una tal consulta no puede tener lugar más que después del derrocamiento del franquismo, de la liberación de los presos, del retorno de los emigrados. El pueblo español debe decidir libremente, y con plena soberanía, el régimen que ha de establecerse en España una vez derrocado el régimen franquista. Frente a las oscuras intrigas que se tejen a espaldas del pueblo para prolongar —con corona o sin ella— la sanguinaria dictadura franquista y para consumar la venta de España al imperialismo, la solución preconizada por el Partido Comunista es la solución auténticamente democrática, verdaderamente nacional, la solución que corresponde a los anhelos de la inmensa mayoría de los españoles, y en torno a la cual es posible la más amplia unidad de todas las fuerzas antifranquistas. Esta solución no caerá del cielo; se impondrá mediante la lucha unida de la clase obrera y de todas las fuerzas interesadas en la desaparición del franquismo, mediante la creación de un amplio Frente Nacional para la lucha por derribar el aborrecido régimen franquista y garantizar el triunfo de la democracia en nuestro país.

POR QUE HA IDO FRANCO A ANDALUCÍA

HA terminado la jira de Franco por Andalucía. ¿Qué ha dejado tras sí? Un estruendo de burda demagogia, un rastro de detenciones y torturas y grotescas escenas de carnavalada oficial. ¿A qué se debe este espectacular recorrido del tirano y de sus llamados ministros por tierras de Sevilla, Córdoba y Jaén? Sencillamente: la causa que lo ha originado no es otra que la profunda alarma que siente el franquismo ante la cólera que bulle y clama en tierras andaluzas, ante el crecimiento de la oposición al régimen que, como en toda España, se comprueba en esa región y que hace temer a los jefes franquistas y a los terratenientes locales el estallido de serias luchas populares. El odio a este régimen de miseria y yugo de sufrimientos cada día más patentes en la

clase obrera, alcanzan también en un grado o en otro a amplios sectores de la pequeña burguesía y núcleos intelectuales. Y en el campo —en el vasto campo andaluz— arden en el alma de una ingente masa de obreros agrícolas, de aparceros y arrendatarios explotados y míseros. Mil pruebas les gritan que los parias de uno de los más ricos vergeles del mundo no están dispuestos a vivir muriendo, a « alimentarse » con gachas o gazpacho cuando trabajan o de hierbas del campo cuando están sin trabajo.

Ante la proximidad de la recogida de la cosecha los grandes terratenientes y su régimen, el franquismo, temen que las reivindicaciones de los obreros agrícolas den lugar a serias luchas en el campo andaluz. Luchar unidos por jornales que merezcan tal nombre, por jornadas de trabajo humanas y otras

reivindicaciones correspondientes a las faenas de la recolección es evidentemente una imperiosa necesidad para los obreros agrícolas. Pero además éstos y los campesinos pobres que por poseer tierra en cantidad más que insuficiente han de trabajar la mayor parte del año de braceros y son igualmente víctimas de la explotación y del hambre, se plantean con enorme ansiedad —y el franquismo lo sabe y lo teme— la trascendental cuestión de la tierra, del reparto de la tierra. Ansia es ésta que crece en todo el campo andaluz, que está ganando el alma de centenares de miles de campesinos infundiéndoles energías para la lucha.

Al intento de calmar esta ansiedad, de ahogar este anhelo de tierra bajo un torrente de demagogia están dedicadas las peroratas de Franco en Sevilla, Villafranca de Córdoba y Jaén. Nada de tierra para los que no la tienen, ni una palabra tampoco de sus reivindicaciones más inmediatas. Las « soluciones » franquistas no varían: colaboración de clases, es decir sumisión a los grandes terratenientes, mayor producción y rendimiento, es decir mayor explotación, y caridad cristiana a todo trapo. ¡Ninguna confianza en las ilusiones que intentan sembrar Franco y los franquistas! El franquismo, régimen de los grandes capitalistas y terratenientes, nacido entre otras cosas para perpetuar los latifundios y la esclavitud de los campesinos sin tierra, no dará jamás ni tierra ni pan a los que carecen de una y de otro. Tampoco será la monarquía, tampoco serán los aristócratas monárquicos en cuya plana mayor figuran los más grandes latifundistas andaluces quienes den la tierra a los que la trabajan. Tampoco la obtendrán éstos por los buenos oficios de los altos jerarcas de la Iglesia, parte integrante del régimen, interesada económica y políticamente en mantener el dominio de la reacción a la cual pertenece.

Los campesinos sólo obtendrán la tierra batiente junto a la clase obrera, en estrecha alianza con la clase obrera, contra los grandes terratenientes y las demás clases dominantes. La tierra de los grandes latifundistas ya ha sido repartida una vez en España. Esto ocurrió durante nuestra guerra cuando la clase obrera dió a la República un profundo contenido democrático. Quien entregó la tierra a los campesinos fué un Ministro del Partido de la clase obrera, del Partido Comunista de España, nuestro camarada Vicente Uribe. Y esto no obedeció a ningún azar histórico. Fué así porque solamente el Partido Comunista estaba y está dispuesto a resolver por vía revolucionaria —la única manera de resolverlo— el problema de la tierra. Sólo la República democrática, sólo un régimen donde la clase obrera ejerza la hegemonía, pondrá en manos de los campesinos las tierras de los latifundistas.

Multitud de obreros agrícolas y de campesinos pobres recuerdan esta gran experiencia del pasado, ansían por lo tanto la restauración de la República democrática y tienen puestas sus esperanzas en el Partido Comunista. De ahí esos gritos de Franco en Sevilla contra la República, de ahí su desgañarse en el intento de hacer creer a los campesinos que « no es por los caminos del marxismo ni por los de la democracia » como alcanzarán tierra y pan.

A los comunistas nos corresponde guiar camino adelante a las masas campesinas y ayudarles a organizarse en cada comarca, en cada pueblo, para luchar contra cupos e impuestos, azote de los pequeños campesinos, para luchar por trabajo asegurado y jornales decentes para los obreros agrícolas, por subsidio para los parados, por la tierra.

Unidos en estrecha alianza, la clase obrera y los campesinos serán una fuerza irresistible, la fundamental y decisiva para acabar con el poder de los grandes capitalistas y terratenientes.

EL descontento de las masas campesinas, pequeños propietarios, arrendatarios, aparceros, en todo el país es enorme. Estas masas campesinas viven miserablemente, son víctimas de brutales atropellos de los negros franquistas que les imponen cupos forzados, les requisan a mansalva, les intervienen sus cosechas y les impiden comerciar libremente. Los campesinos sufren las consecuencias de los precios fijados por los bandoleros franquistas, que en la mayoría de los casos no llegan ni a cubrir los gastos de explotación y el trabajo realizado por ellos. Los impuestos de todo tipo, las contribuciones exorbitantes y las rentas de la tierra, pesan como una losa de plomo sobre las miserables economías de los campesinos. La mayor parte de la tierra y las mejores tierras son propiedad de los grandes terratenientes, mientras millones de campesinos pobres y obreros agrícolas no tienen tierra y los obreros agrícolas ni trabajo una gran parte del año. En estas condiciones el descontento no sólo es enorme, sino que amenaza con estallar en explosiones populares antifranquistas.

Los campesinos pobres y los obreros agrícolas quieren que la tierra sea para el que la trabaja, quieren tener libertad para cultivar y vender sus productos, quieren tener libertad y derechos democráticos para poder hablar, reunirse, organizarse, publicar su prensa, manifestarse libremente, quieren acabar con la miseria y con ese sublevante espectáculo de que la mayoría de los meses del año aparecen citados por el hambre, en la plaza de los pueblos, millones de brazos jóvenes y capaces que se ofrecen y no encuentran donde ocuparse y ganar un jornal.

Pero lograr esto exige producir un cambio radical en la situación; un cambio profundo que liquide la dominación de los grandes terratenientes y los grandes capitalistas. Este cambio, que inexorablemente se tiene que producir, lo tratan de demorar, porque no podrán impedirlo, esos malos pastores que se dirigen a los campesinos hambrientos de pan, de libertad y de justicia, predicando resignación, la esclavitud y la muerte. Estos malos pastores son los jerarcas de la Iglesia, los cuales, asustados ante la tormenta que se avecina, pretenden que los campesinos trabajadores continúen uncidos al yugo de la dominación bestial del franquismo y se dejen sacar túrdigas de pellejo por los explotadores terratenientes.

La propaganda de los jerarcas de la Iglesia sobre « una auténtica hermandad entre terratenientes y labradores », persigue la finalidad de que los millones de campesinos trabajadores se entreguen como corderos indefensos a los feroces lobos terratenientes. No puede haber hermandad entre los campesinos explotados bárbaramente de la provincia de Salamanca y el Duque de Alba; no puede haber hermandad entre los campesinos sin tierras y muertos de hambre de las provincias andaluzas y el Duque de Sotomayor, el Conde de Benjumea, el Marqués de Domecq y otros nobles terratenientes que tienen fabulosas fortunas amasados con la sangre de centenares de miles de campesinos esclavizados. Y si estos campesinos necesitasen más pruebas para convencerse, los catorce años de franquismo les enseñan con caracteres sangrantes de miseria y opresión inauditas lo que significa esa « hermandad » que predicán los jerarcas de la Iglesia y que les aconseja el cardenal Montini, en nombre del Papa, en la carta enviada a la Semana Social de Córdoba.

La labor política de estos jerarcas de la Iglesia tiende a impedir la lucha de las masas campesinas por la tierra, por la liber-

tad, tiende a impedir que las masas campesinas explotadas se alíen con la clase obrera y vean en la clase obrera a su dirigente abnegado y consecuente en el combate común contra el régimen franquista y por la República democrática.

Los jerarcas de la Iglesia, que son un puntal de la tiranía fascista de Franco, quieren impedir que se realice la alianza de la clase obrera y los campesinos trabajadores y que esta alianza de millones de explotados sea el eje en torno al cual se lleve a cabo la unidad amplia de todas las fuerzas democráticas y patrióticas interesadas en crear el instrumento, la fuerza poderosa necesaria para vencer y liquidar la dominación de los grandes terratenientes y los grandes capitalistas: el Frente Nacional Antifranquista.

El Partido Comunista, el único partido que por sus principios ideológicos y por su política, ha respondido siempre a los anhelos y ha defendido siempre los intereses de los campesinos, se dirige a cuantos son víctimas de la expropiación desenfrenada de los grandes terratenientes para alertarlos y ante ellos denunciar el fondo político reaccionario y esclavista de esa « hermandad » que propagan los jerarcas de la Iglesia.

El Partido Comunista, el partido que dió la tierra, semillas, aperos de labranza, ayuda económica, a cientos de miles de campesinos cuando participó en el Gobierno de la República, les dice a los campesinos que los cardenales, arzobispos, obispos y otros dignatarios de la Iglesia con su propaganda sobre la « hermandad con los terratenientes », los engañan y tratan de desviarlos del verdadero camino que conduce al mejoramiento de la situación de los campesinos y de todo el pueblo.

Este camino es el que señala el Partido Comunista, el de la lucha unida con la clase obrera, con todos los trabajadores y patriotas que, como los campesinos esquilados, anhelan, arden en deseos de que en España haya democracia y libertad, paz y pan. Este es el único camino que puede asegurar que la tierra sea del que la trabaja y que el pueblo trabajador tenga una vida digna y sea libre y soberano.

LA MISERIA EN EL CAMPO

Hemos recibido una carta de un corresponsal de la provincia de Cáceres, en la que nos relata la trágica situación en que se encuentran los obreros agrícolas y los campesinos pobres. Por lo expresivo y documentado damos a continuación unos párrafos de dicha carta, que dicen así:

« Somos cuatro en casa, mi mujer y mis dos pequeños. Hace un año, me accidenté en el trabajo, clavándome una astilla en un pie. Como no estamos asegurados, a pesar de que trabajamos para el Estado, tuve que pagar 2.000 pesetas por gastos de médico y estuve un mes sin trabajar. Mi mujer estuvo enferma con pulmonía y también tuvimos que soportar nosotros los gastos de médico y farmacia. Todo esto nos obligó a empeñarnos hasta los pelos y aún no nos hemos rehecho. En el pueblo donde vivo hay centenares de obreros agrícolas parados, no reciben ninguna ayuda y los que pueden se alimentan con bellotas. Para ayudarse un poco van de vez en cuando a cojer una carga de leña. Pero los guardias civiles, enviados por los terratenientes, acechan como lobos a estos obreros hambrientos para impedir que cojan bellotas y corten leña. No hace mucho cogieron a un grupo de obreros agrícolas con unos kilos de bellotas y después de molerlos a palos

A los campesinos cultivadores del arroz de la comarca de Tortosa (Tárragona), nos esquilman a más no poder. Los terratenientes y el gobierno de Franco se llevan todo el fruto de nuestro trabajo y nosotros, para medio comer, las pasamos más que negras. En el término de San Carlos de la Rápita, los que tenemos en arriendo una parcela de cinco jornales de tierra —y somos la mayoría— pagamos por cada jornal 200 kilogramos de arroz. Luego el cupo forzoso exige que entreguemos 550 kilogramos de arroz por jornal. Estos kilogramos nos los pagan a 2 pesetas 95 céntimos el kilo, mientras los granujas franquistas lo cobran mucho más caro y en las tiendas el arroz se vende a 10 y 11 pesetas el kilogramo.

Cultivar un jornal de tierra nos cuesta entre abonos, revolver, entaular, trilla, plantar, sacar la paja de la parcela, quitar la hierba, más de 3.000 pesetas. Es decir, la parcela de cinco jornales de tierra nos cuesta el cultivarla unas 15.500 pesetas. Para poder sacar unas 7.000 pesetas al año por nuestro trabajo, tiene que darse una buena cosecha, o sea 15 sacos por jornal de tierra. Pero como una buena cosecha no viene siempre, y no son pocas las que sólo recogemos 10 y 12 sacos, resulta que, después de trabajar como condenados, salimos empeñados.

Mientras nosotros tenemos esta situación tan penosa y tan dura y somos explotados sin ninguna contemplación, los terratenientes se embolsan millones. Hay terratenientes en la parte de la Cava, que son dueños de 500 y de 1.000 jornales de tierra. Estos terratenientes pueden vender libremente el arroz que reciben en pago del arriendo de « sus » tierras, porque el gobierno de Franco no les exige a ellos el que entreguen cupo alguno. Uno de estos terratenientes, sólo de 100 jornales de tierra, obtuvo el año pasado cerca de 1/2 millón de pesetas de beneficios.

Esto es lo que nos ha dado el régimen « social » de Franco, que es el régimen de los más grandes explotadores y vividores que hemos conocido. Ahora que esto así no puede durar mucho, porque ya las gentes no paran de protestar por todos lados y todos queremos que venga la República para mejorar la situación.

Corresponsal.

los han condenado a tres años de cárcel. Los jóvenes son bárbaramente explotados, pues les dan 8 pesetas de jornal, por el tiempo que dura la luz del día y les obligan a hacer la faena de un obrero agrícola.

Frente a esta vida infernal a que nos tiene condenados el franquismo, recordamos constantemente los tiempos de la República, cuando las tierras de los terratenientes fueron repartidas entre los campesinos pobres y muchos jornaleros. Entonces teníamos mejores cosechas. Las tierras las trabajábamos todos los del pueblo juntos y aprovechábamos hasta el más pequeño trozo. Entonces había alegría en nuestros hogares. Ahora todo es miseria. Tener un poco de tierra es imposible, pues a pesar de que salen a la venta algunas tierras del Estado, sólo sirven para que se enriquezcan las autoridades franquistas y los más ricos del pueblo se apoderen de ellas, mientras nosotros seguimos en la mayor miseria.

Por aquí, cuando hablamos los jornaleros y los campesinos pobres, el tema principal es el de la situación tan perra que atravesamos y en general todos coincidimos en que para poder vivir algo mejor hay que acabar con el franquismo, para volver a la República porque con la República podremos volver a tener la tierra.

EN TORNO A LA PRESENTE SITUACION INTERNACIONAL

El periódico de Moscú « Pravda » ha publicado el 24 de mayo el importante artículo que viene a continuación:

ESTOS últimos meses, se manifiesta un gran interés en todos los países en torno a las iniciativas tomadas con vistas a resolver las cuestiones internacionales en litigio. Es una cosa natural en las condiciones presentes.

Nadie puede negar que en amplios círculos internacionales se aspira más y más a un alivio de la tensión en las relaciones internacionales. Toda iniciativa tendente a la solución de las cuestiones en litigio disminuiría el peligro de guerra, contribuiría al cese de la carrera de armamentos que arruina a los pueblos, mejoraría la situación de millones y millones de hombres. Por el contrario, el mantenimiento de la tensión internacional significa una nueva agudización de los preparativos de guerra, un nuevo acrecentamiento de los gastos de guerra, un nuevo aumento de los impuestos, cuyo fardo pesa en primer lugar sobre las masas populares.

En estas condiciones, toda nueva iniciativa tomada por el gobierno de no importa qué país en la arena internacional es objeto de atento estudio, no solo en las esferas gubernamentales, sino también en los más amplios círculos.

Es sabido con qué atención, con qué simpatía han sido acogidas las recientes declaraciones de los dirigentes del Gobierno Soviético afirmando la voluntad de la U.R.S.S. de resolver las cuestiones internacionales en litigio o pendientes sobre la base de un acuerdo mutuo entre los países interesados. Estas declaraciones han fortalecido la confianza de los pueblos en la posibilidad de resolver los problemas internacionales impostergables porque saben que las declaraciones del Gobierno Soviético no difieren nunca en nada de sus verdaderas intenciones.

Es sabido igualmente que las personas interesadas en el mantenimiento de la paz han acogido como un gesto pacífico las palabras del presidente Eisenhower en su intervención del 16 de abril y según las cuales no hay cuestión en litigio « grande o pequeña que no pueda ser resuelta si se tiene el deseo de respetar los derechos de todos los otros países », y según las cuales « los Estados Unidos están dispuestos a aportar una parte equitativa » en la solución de las cuestiones internacionales en litigio, a pesar de que en la misma intervención de Eisenhower haya otras partes que reducen a la nada la significación positiva de esas palabras. Sin hablar de su confirmación por los actos, es obligado hacer constar hoy que en la nueva intervención de Eisenhower en fecha del 20 de mayo no queda rastro de ese gesto pacífico.

EL DISCURSO DE CHURCHILL

Es plenamente comprensible que el reciente discurso del Primer Ministro de la Gran Bretaña, Churchill, en la Cámara de los Comunes, en el que tocó una serie de palpitantes cuestiones de la vida internacional, así como los debates en torno a este discurso hayan llamado la atención no sólo en Inglaterra sino también lejos de ella.

El Primer Ministro británico ha apoyado en muchos aspectos la posición del Gobierno de los Estados Unidos. Sin embargo, en su discurso se ha reflejado también la diferencia existente entre la posición de la Gran Bretaña y la posición de los Estados Unidos so-

bre algunas cuestiones de primordial importancia.

Churchill ha dedicado una importante parte de su discurso a la cuestión de las relaciones con la Unión Soviética. La opinión pública de la U.R.S.S. no puede aceptar sin críticas ni objeciones serias todo lo que ha dicho a ese propósito. Pero actualmente lo importante no es indicar ante todo lo que nos separa del Primer Ministro de Gran Bretaña. Es más importante subrayar los aspectos que pueden contribuir a la solución de las cuestiones internacionales en litigio en interés de la paz y de la seguridad de los pueblos.

En el discurso de Churchill hay tesis que reflejan los anhelos de paz del pueblo inglés y que acreditan el enfoque realista del Primer Ministro de la Gran Bretaña al apreciar algunos aspectos esenciales de la presente situación internacional. Estas tesis han sido acogidas aprobatoriamente por vastos sectores de la opinión pública interesados en la conservación de la paz. Al mismo tiempo estas tesis son combatidas, especialmente en los Estados Unidos de América, por aquellos círculos que muestran singular interés en mantener la tirantez actual en las relaciones internacionales.

Llama la atención la siguiente declaración de Churchill: « No creo que el grandísimo problema de compaginar la seguridad de Rusia con la libertad y la seguridad de Europa occidental sea insoluble ». Esta declaración no ha podido por menos de ser vista con simpatía por quienes de verdad desean el arreglo de los problemas internacionales impostergables, por quienes odian la guerra que ocasiona a los pueblos calamidades sin cuento, especialmente en las condiciones contemporáneas.

En nuestro país la indicada declaración de Churchill ha llamado la atención como una iniciativa oportuna en la presente situación internacional. Al declarar que es posible « compaginar la seguridad » de la Unión Soviética y de los países de Europa occidental, desde luego el Primer Ministro se ha guiado por los intereses de su país.

Al mismo tiempo no cabe duda de que una política encaminada a armonizar los intereses nacionales de Inglaterra con los intereses del mantenimiento de la paz y del fortalecimiento de la colaboración internacional, encontrará la comprensión y el apoyo de la Unión Soviética y de los demás pueblos amantes de la paz.

La tesis de la conciliación de la seguridad de la U.R.S.S. con la seguridad de Europa Occidental presentada por Churchill tiene tanta mayor importancia por cuanto al plantear esta cuestión el primer Ministro británico aborda no sólo la cuestión de las relaciones entre Gran Bretaña y la Unión Soviética sino también todo el problema del mantenimiento y del reforzamiento de la paz.

La situación internacional actual se caracteriza por la gran complejidad de los problemas pendientes lo cual obliga a dar pruebas de la comprensión necesaria hacia los que consideran que un intento de examinar y resolver de golpe todos los problemas en litigio o pendientes estaría condenada al fracaso. Los progresos que podrían realizarse en la solución de cuestiones tan apremiantes como la de la guerra de Corea o la de Alemania podrían contribuir al alivio de la tensión de la actual situación internacional y preparar el terreno para la solución de otros problemas. Sin duda Churchill pensaba en esa

forma de abordar la solución de los problemas internacionales cuando declaró: « Sería, yo creo, un error pensar que nada puede ser resuelto con la Rusia soviética al menos que, o hasta que todas las cuestiones sean resueltas. La solución de dos o tres de las dificultades sería un progreso importante para todo país amante de la paz ».

LA CUESTION COREANA

Una de las cuestiones internacionales de mayor importancia en cuyo arreglo pacífico están interesados los pueblos de todos los países, es la cuestión coreana. Todos saben que la iniciativa diplomática de la República Popular china y de la República Democrática Popular de Corea, iniciativa apoyada por la Unión Soviética, ha abierto posibilidades reales para el armisticio y el cese de la guerra de Corea. Sobre la base del acuerdo logrado en Corea, se ha realizado ya el canje de los prisioneros de guerra enfermos o heridos. El 26 de abril se reanudaron en Pan Mun Jom las negociaciones sobre la repatriación de los prisioneros de guerra en su conjunto. Las proposiciones presentadas por la parte chinocoreana y, en particular, su última proposición del 7 de mayo, ofrecen, como es de todo punto evidente para todas las personas imparciales, la base indispensable para solucionar prácticamente esta última cuestión que impide que se concierte el armisticio y, por consiguiente, que cese la guerra de Corea.

Churchill se ha mostrado partidario de considerar « con calma y simpatía » la propuesta de la parte coreanochina. « Ahora — declaró — no conozco ninguna causa para estimar que ésta no pueda servir de base para el acuerdo ». Esta declaración de Churchill, así como los discursos de varios diputados de la Cámara de los Comunes que criticaron con dureza a los representantes del « mando de la O.N.U. » que frenan las negociaciones de Pan Mun Jom, han reflejado el disgusto que cunde en todos los sectores de la sociedad inglesa al ver que se demora el arreglo de la cuestión coreana.

Los feroces bombardeos que continúan contra Pyong Yang y otras ciudades y pueblos coreanos y contra ciudades chinas como Antung y algunas otras, así como la actitud del general norteamericano Harrison tendente a frustrar las negociaciones de Pan Mun Jom, provocan indignación y protestas legítimas en Inglaterra y otros países.

Hace unos días, en la Cámara Popular de la India, el Primer Ministro Nehru ha dicho en un discurso que la actitud de Harrison está también en flagrante pugna con la resolución aprobada en la O.N.U. a fines del año pasado sobre los problemas de los prisioneros de guerra en Corea. Nehru declaró abiertamente que las propuestas de la parte coreanochina « deben servir de base para las negociaciones y confiamos en que también para resolver el problema ». Sin embargo, a causa de la actitud de Harrison, las negociaciones de Pan Mun Jom han vuelto a frenarse. Ante tal situación se comprende perfectamente el manifiesto descontento por la marcha de las negociaciones de Pan Mun Jom expresado en la Cámara de los Comunes por el conocido líder laborista Attlee.

EL PROBLEMA ALEMAN

En el discurso de Churchill ocupó un lugar especial el problema alemán. Churchill lo calificó con justeza como « el problema dominante de Europa ». Pero si esto es así, de

(Pasa a la página siguiente)

EN TORNO A LA PRESENTE SITUACION INTERNACIONAL

(Viene de la página anterior)

ello se infiere que las consideraciones de Churchill a propósito del problema alemán adquieren en su discurso singular importancia. No obstante, las consideraciones hechas por Churchill sobre esta cuestión no pueden ser acogidas en modo alguno como la expresión de un afán verdadero de arreglar el mencionado problema internacional « dominante ».

Llama la atención en primer término que Churchill no haya estimado ni siquiera necesario mencionar la declaración de Yalta ni los acuerdos de Potsdam (en cuya elaboración participó él mismo) en los que están formulados los principios más importantes para el verdadero arreglo de la cuestión alemana sobre la base de la restauración de una Alemania unida como Estado pacífico y democrático. La significación histórica de los documentos internacionales arriba mencionados consiste en que en ellos están expresados la coordinación de la política y el acuerdo concreto entre las potencias occidentales y la U.R.S.S. respecto a la cuestión alemana alcanzados durante la guerra y referendados inmediatamente después de terminar ésta. En este sentido los mencionados acuerdos sobre la contribución a la unificación de Alemania como Estado pacífico y democrático son la realización más importante en orden a « compaginar la seguridad de Rusia con la libertad y la seguridad de Europa occidental ».

Aun hoy, no puede dejar de interesarnos el saber en qué medida, después de la intervención del primer ministro, las iniciativas tomadas por Gran Bretaña en el terreno de las relaciones internacionales corresponderán a los principios fundamentales de los acuerdos firmados por las grandes potencias y en qué medida nuevos acuerdos entre esas potencias pueden contribuir al reforzamiento de la paz y de la seguridad de los pueblos.

La experiencia de los últimos años muestra, sin embargo, que la política de las potencias occidentales que consiste en renunciar unilateralmente a los acuerdos concluidos obstaculiza la solución de las cuestiones en litigio y pendientes. No cabe duda que la actual situación internacional en su conjunto ofrecería un aspecto diferente, que no revestiría ni la gravedad ni la tensión presentes, si los acuerdos de las grandes potencias sobre las más importantes cuestiones internacionales hubiesen sido aplicados.

A este respecto no se puede pasar por alto que Churchill, no se sabe por qué, ha estimado oportuno recordar el famoso tratado de Locarno de 1925 que, según sus palabras, se basaba en la « sencilla tesis » de que si Alemania atacaba a Francia, Inglaterra estaría al lado de los franceses, y si Francia atacaba a Alemania, Inglaterra estaría al lado de los alemanes. Pero al decir esto Churchill no ha señalado que en su tiempo el sistema de Locarno desató las manos al agresivo militarismo alemán. Limitando la libertad de acción de Alemania en el Oeste, el sistema de Locarno le daba libertad de acción en el Este, orientando contra la U.R.S.S. la agresión alemana. Como se sabe la política de Locarno fué uno de los factores, y no el de menos importancia, que prepararon la segunda guerra mundial.

La experiencia histórica muestra que cuando en Alemania se da libertad de acción a los elementos militaristas, revanchistas, cuando no se aplican medidas eficaces que garanticen el desarrollo de Alemania sobre bases pacíficas, el militarismo alemán resurge con harta rapidez y que ninguna garantía ni compromiso formal pueden garantizar su seguridad a los vecinos del Estado alemán ni pueden preservarles de una nueva

amenaza de agresión alemana. Conviene señalar que, incluso desde el punto de vista de los intereses de la seguridad de la Gran Bretaña, un plan inspirado en Locarno resultaría inconsistente sin decir nada ya de los intereses de la garantía de la seguridad de los demás países de Europa y, en primer término, de los vecinos de Alemania —Francia, Bélgica, Holanda, Polonia, Checoslovaquia y otros—, por cuanto las tentativas de retornar al plan de Locarno abrirían amplio margen para veleidosas y efímeras agrupaciones y combinaciones internacionales de unos países contra otros, lo que abocaría indefectiblemente no al aminoramiento, sino a la agravación de las relaciones internacionales. Y, además, ¿cómo se puede realizar la idea de Locarno respecto a la Alemania contemporánea? Porque al hablar de la idea de Locarno, Churchill no ha dicho ni una palabra de restablecer la unidad de Alemania, lo que tiene decisiva importancia no sólo para Alemania misma sino también para garantizar la seguridad de Europa y del mundo entero.

LA UNIDAD DE ALEMANIA

Al aludir a las iniciativas que actualmente se toman por separado con vistas a la concertación de los acuerdos de Bonn y de París, Churchill orienta la política del Gobierno inglés en el sentido de referendar la desmembración de Alemania. Es más, del discurso de Churchill se deduce que él considera la división de Alemania no sólo un hecho consumado, sino incluso un fenómeno con el que es posible avenirse y procede avenirse.

« La política del gobierno de Su Majestad, ha declarado Churchill, consiste en observar escrupulosamente el espíritu y la letra de nuestros acuerdos con Alemania occidental ». « No tenemos intención en modo alguno, ha subrayado el primer ministro, de renunciar a la realización de los compromisos que hemos contraído en relación con Alemania occidental ». ¿No se desprende de estas declaraciones que el espíritu y la letra de los acuerdos concluidos entre las grandes potencias con vistas a crear una Alemania unida, pacífica y democrática son sacrificados al espíritu y la letra de otros acuerdos, concluidos por separado, y que sancionan la división de Alemania, la remilitarización de Alemania occidental, la transformación de esta parte de Alemania en foco de militarismo, y de agresividad revanchista?

Dejamos de lado la afirmación completamente falsa de Churchill según la cual la política soviética sería la causa de la agravación del problema alemán. La verdadera causa de la situación que se ha creado en Alemania ha sido explicada repetidas veces por los representantes autorizados de la Unión Soviética, y no es necesario repetirlo aquí. Dejamos también de lado las palabras bastante brutales que ha escogido Churchill para dar una caracterización negativa de la situación en Alemania oriental. Es evidente que podríamos encontrar palabras no menos mordaces, y desde luego mucho más justas, para caracterizar la situación de Alemania occidental, pero no es la hora de intercambiar injurias. Debe estar claro para todos que la desmembración de Alemania significa el restablecimiento de un foco de peligro de guerra en el centro de Europa.

El pueblo alemán no se avendrá con la pérdida de su unidad que logró hace cosa de un siglo a costa de grandes esfuerzos y sacrificios. Por eso la tarea fundamental con respecto a Alemania consiste en liquidar la actual división del Estado alemán y en preparar y concertar con Alemania un tratado de paz que en consonancia con los principios básicos de los acuerdos de Potsdam de las grandes potencias, garantice la creación de una

Alemania unida, democrática y amante de la paz.

A este respecto evitar el resurgimiento del militarismo alemán debe ser la preocupación fundamental de los países que han sufrido más de una vez la agresión alemana. Al mismo tiempo se le deben garantizar al pueblo alemán todas las condiciones para el desarrollo de la industria civil de Alemania para una participación en la vida económica del mundo, a tenor de su nivel productivo y técnico, para el ulterior crecimiento de su rica cultura nacional. En este sentido el nuevo tratado de paz debe evitar los errores del sistema de Versalles que estaba encaminado a sojuzgar a una gran nación, nadie es un secreto que los autores del sistema de Versalles se preocuparon más de evitar el resurgimiento económico de Alemania como competidora en los mercados mundiales, que de evitar realmente la remilitarización de Alemania.

Al eludir cuestiones tan capitales como la unificación de Alemania y la concertación del tratado de paz con ella, y al subrayar la fidelidad del gobierno inglés a sus últimos compromisos contraídos por separado respecto a Alemania occidental, Churchill ha sumido en la perplejidad a quienes quisieran ver en su discurso un verdadero afán de arreglar las discrepancias existentes en el mundo contemporáneo. Llama la atención el que Churchill no haya mencionado en absoluto la existencia del tratado anglosoviético de ayuda mutua concertado en 1942, en Londres, con el objeto de impedir una nueva agresión alemana. Sin embargo, este tratado fué concertado para fortalecer la seguridad tanto de la U.R.S.S. como de Inglaterra y se halla en plena consonancia con los documentos internacionales fundamentales relativos a la cuestión alemana, incluyendo el acuerdo de Potsdam.

LA CONCLUSION DEL TRATADO CON AUSTRIA

En su discurso Churchill ha tocado el problema austriaco indicando que la conclusión del tratado estatal con Austria coadyuvará también a descargar la presente tensión internacional. Conviene subrayar a este respecto que la responsabilidad directa por la demora en la solución del problema del tratado austriaco recae directamente sobre los gobiernos de Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia, que no sólo han tenido graves vacilaciones, sino que, además, se han retractado abiertamente de posiciones coordinadas con anterioridad entre las cuatro potencias.

La cuestión ha llegado a un tal punto que las tres potencias occidentales han renunciado al texto del tratado estatal con Austria sobre el que se habían puesto casi enteramente de acuerdo las cuatro potencias después de largas discusiones. Aquéllas han opuesto a ese texto concertado del tratado su propio texto, elaborado sin la participación de la U.R.S.S., el presunto « tratado abreviado » que pisotea groseramente los derechos de la Unión Soviética al mismo tiempo que los derechos democráticos del pueblo austriaco.

Todo esto muestra de quien depende precisamente la posibilidad de eliminar los obstáculos en la vía de la conclusión del tratado estatal con Austria.

LOS DERECHOS DE LA REPUBLICA POPULAR CHINA

Durante los debates en la Cámara de los Comunes, varios diputados llamaron la atención sobre la circunstancia de que en todo el informe del primer ministro británico no se

(Pasa a la página siguiente)

AL TORNADO A LA PRESENTE SITUACION INTERNACIONAL

(Viene de la página anterior)

hecho mención de China. Estas observaciones tenían su fundamento. El hecho de que el pueblo chino haya emprendido la marcha por el ancho camino del progreso social ha marcado un cambio fundamental en toda la situación internacional. De su peso que esto no ha podido pasar inadvertido al Primer Ministro británico y si esta vez Churchill no se ha referido a la cuestión de China, el líder de los laboristas en la Cámara de los Comunes, ha recordado que no es posible desconocer los derechos y los intereses legítimos de la gran República Popular China. China —ha dicho Attlee— deberá ocupar el lugar que por derecho le corresponde en el Consejo de Seguridad. A juzgar por los indicios, está convirtiéndose en una potencia suficientemente poderosa y tiene derecho a ser uno de los Cinco Grandes. » Esta declaración evidentemente no se apoya en una supuesta simpatía hacia el comunismo por parte de Attlee, simpatía que sólo un Mac Carthy puede sospechar en él, sino sobre los intereses económicos reales de Gran Bretaña, que son, como es sabido, la base de los intereses políticos. Attlee explica de forma perfectamente razonada por qué Gran Bretaña tiene interés en regularizar las relaciones con China. Subraya que las esperanzas que albergaba Gran Bretaña de ver extenderse el comercio con los Estados Unidos han disminuido seriamente y que la « ayuda » de los Estados Unidos no puede compensar el perjuicio causado por la reducción del comercio. « Comercio y no ayuda », he ahí la posición defendida por Attlee, posición que es imposible no considerar como razonable desde el punto de vista de los intereses fundamentales de Gran Bretaña y no sólo de Gran Bretaña. Attlee dirige sus reproches con bastante amargura a los aliados de allende el Atlántico: « Se nos incita sin cesar a no comerciar con China, incluso con mercancías que guardan una relación muy lejana con el esfuerzo de guerra. Estamos interesados en la solución de la cuestión china de forma tan vital como cualquier otro país. » Otro laborista significado, Bevan, que está a la cabeza de la oposición en el interior del partido laborista, ha hecho recientemente unas declaraciones subrayando aún más la urgencia de la solución del problema de las relaciones con China. Quizás Churchill no ceda en sus sentimientos anticomunistas a ciertos otros hombres de Estado de Occidente que ven « la mano de Moscú » en todos los movimientos nacional-liberadores de los pueblos coloniales y semicoloniales. Sin embargo, como se ve por su discurso, no ha dado rienda suelta a estos sentimientos. Así lo acredita, aunque sólo sea una declaración suya: « Debo decir que, en mi opinión, me permito dar mi opinión, el súbito avance de las tropas del Vietnám de sus destacamentos de abastecimiento hacia la frontera siamesa, no nos deben llevar a la conclusión de que se trata de una medida inspirada por los soviets ». Cuanto más tengan en cuenta los hombres de Estado de Occidente los verdaderos hechos al enfocar causas de los movimientos nacionales o nacional-liberadores que se intensifican constantemente en Asia o en cualquier parte del mundo, más probabilidades habrá de una comprensión mutua entre el « occidente y el oriente » mayores serán las posibilidades de evitar complicaciones superfluas y las efusiones de sangre.

PROPUESTA DE UNA CONFERENCIA DE LAS GRANDES POTENCIAS

conviene señalar que a diferencia de algunos otros dirigentes de Estados burgueses,

Churchill no se ha limitado a una declaración general sobre lo deseable del arreglo pacífico de las discrepancias existentes en las relaciones internacionales. Ha hecho propuestas constructivas en cuanto a los métodos a seguir para examinar las cuestiones inaplazables de la situación internacional. Churchill ha declarado que « debe celebrarse una conferencia de las más altas esferas entre las principales potencias sin largas demoras » y que « en la conferencia debe tomar parte el menor número posible de potencias y de personas. Esta reunión debe ser en cierto grado extraoficial y en mayor grado aun celebrarse a puertas cerradas en condiciones de aislamiento ». Como se ve, Churchill, a diferencia de ciertos otros hombres de Estado de Occidente, no vincula su propuesta de celebrar una conferencia a ninguna clase de compromisos previos para una u otra parte. Su rica experiencia de muchos años en las relaciones internacionales preserva, por la visto, a Churchill, de cometer el error garrafal de pensar que en un ambiente de relaciones pacíficas una parte puede dictar a otra —y menos si esa otra parte es la U.R.S.S.— condiciones previas para unas negociaciones sobre las cuestiones internacionales en litigio.

Churchill no ha podido por menos de tener en cuenta la circunstancia notoria en la práctica internacional de que únicamente pueden dictarse condiciones previas para negociaciones durante una guerra por la parte vencedora a la parte vencida, o bien dada la desigual correlación de fuerzas cuando la parte poderosa quiere lucrarse a expensas de la parte débil y amenazándola con una guerra a la que esta última no puede hacer frente, la obliga a aceptar las condiciones de « paz » dictadas.

No se puede dejar de subrayar la importancia de la proposición de Winston Churchill que se apoya notoriamente en la experiencia de las relaciones directas entre los hombres de Estado dirigentes en un pasado reciente. El importante y positivo eco que esta proposición ha suscitado en numerosos países del mundo confirman su importancia. Así, pues, la invitación hecha en el discurso de Churchill a arreglar, aunque sólo sea algunos problemas fundamentales y aminorar de este modo la tensa situación en el ámbito internacional, es enteramente oportuna en la presente situación.

El 13 de mayo se hizo pública una declaración del Departamento de Estado de los Estados Unidos acerca del discurso del Primer Ministro británico. El Presidente Eisenhower comunicó que había aprobado el texto de esta declaración. En la declaración del Departamento de Estado no se niega la posibilidad de organizar la conferencia restringida de hombres de Estado propuesta por Churchill. Sin embargo, se expresa de nuevo la conocida idea de las condiciones previas que no se sabe por qué son presentadas unilateralmente a la Unión Soviética. Resulta que la U. R. S. S. debe hacer algo más todavía para el éxito de las negociaciones de Pan Muñ Jom y para que se solucione el problema del tratado austriaco, aunque después de todo lo ocurrido está perfectamente claro que en ambos casos quien está rezagado es, no la Unión Soviética, sino los Estados Unidos e Inglaterra que todavía no han aportado su « parte equitativa », ni en un caso ni en el otro. Por los comentarios de la prensa, así como por la declaración del Departamento de Estado de Estados Unidos, se ve que la posición de Churchill, apoyada por destacados representantes de los partidos políticos de Inglaterra, ha sido acogida « con reservas » e incluso « con frialdad » en ciertos

círculos influyentes de los Estados Unidos. Es posible que cierta divergencia de criterio entre los hombres de Estado de Inglaterra y Norteamérica se deba a las contradicciones económicas que cada vez se perfilan con mayor claridad entre ellos, lo cual obedece en una parte no pequeña a la rígida línea de restricción del comercio de los países de Europa occidental aplicada por los Estados Unidos.

Por lo que atañe a la U.R.S.S., al lado de la actitud negativa en la opinión pública soviética respecto a varias tesis concretas de Churchill de las que se ha hablado más arriba, ésta ha acogido con interés algunos aspectos constructivos de su discurso. El futuro mostrará hasta qué punto expresan aquellos aspectos los verdaderos propósitos del gobierno inglés presidido por Churchill.

LA PROYECTADA ENTREVISTA DE LOS GOBERNANTES DE ESTADOS UNIDOS, INGLATERRA Y FRANCIA

Es innegable que hay síntomas ya que no pueden por menos de poner en guardia en este sentido a los soviéticos y a los medios internacionales que defienden la causa de la paz. Se trata de la proyectada entrevista de los jefes de los gobiernos de las tres potencias —los Estados Unidos, Inglaterra y Francia— según se dice al objeto de elaborar una línea común e incluso una actitud coordinada con vistas a posibles negociaciones de las grandes potencias. Si esto es así quiere decir que las potencias occidentales tienen el propósito de seguir aplicando su línea de entenderse entre sí a expensas de la U.R.S.S. Al mismo tiempo esto significa que en la práctica Churchill está retractándose si no de la letra, en todo caso del espíritu de su propuesta de convocar una « conferencia de las altas esferas », pues esa conferencia, por cuanto a la participación de la U.R.S.S. en ella se refiere, sólo podría celebrarse en caso de que las partes vayan a esta conferencia sin ningún género de exigencias previamente fijadas.

En cambio la proyectada entrevista de los jefes de las tres potencias tiene evidentemente la finalidad de elaborar esas exigencias para presentárselas a la Unión Soviética. Por añadidura, la planeada entrevista previa de las tres potencias significa la continuación de la vieja línea que no se ha justificado de manera alguna, de contraponer unos Estados a otros basándose en los principios de su ideología y de su régimen político y social.

Se sobreentiende que la existencia de un nuevo entendimiento del grupo de potencias occidentales en la actualidad no sólo no contribuye al alivio de la tensión internacional sino que, por el contrario, puede dar lugar a que siga intensificándose la tirantez en las relaciones internacionales.

Es de todo punto evidente que por más que se diferencien entre sí los sistemas sociales de los distintos Estados, existen no pocos aspectos de vital importancia en los cuales los intereses de los pueblos de estos Estados coinciden. Estos aspectos de importancia vital son, en primer término, la paz y el desarrollo de la colaboración económica, comercial y cultural de los pueblos.

La Unión Soviética está dispuesta en todo momento a examinar con entera seriedad y con toda conciencia cualquier proposición que tienda a garantizar la paz y unas relaciones económicas y culturales lo más amplias posibles entre los Estados.

(Los subtítulos son de la redacción de « Mundo Obrero ».)

POR EL TRIUNFO DE LAS SOLUCIONES PACIFICAS

EN la reunión que ha celebrado en los primeros días de mayo en Estocolmo, el Buró del Consejo Mundial de la Paz ha aprobado un comunicado en el que « reafirma que las soluciones negociadas deben prevalecer sobre las soluciones de fuerza. Comprueba que las ideas sencillas que el Movimiento de la Paz ha propagado desde hace años y las iniciativas razonables que ha apoyado comienzan a dar sus frutos. Una situación nueva ha sido creada que exige redoblemos nuestros esfuerzos. Los últimos acontecimientos han ganado aún a millones de hombres para la idea y el espíritu de la negociación. Muestran a los pueblos que ellos pueden, por su acción, determinar el alivio de la tensión internacional que será su bien común y una fuente de prosperidad... »

« ...un hay fuerzas —añade el comunicado— que se oponen directa o indirectamente al alivio de la tensión. Pero el sentido común y la vigilancia de los hombres amantes de la paz pueden hacerlas fracasar. Estos hombres se opondrán a todos los actos, a todas las maniobras que pudiesen retrasar o comprometer las negociaciones. Pedirán a los gobiernos que hagan todo por que se emprendan las negociaciones y por que éstas tengan éxito... »

« ...el Buró decide convocar el Consejo Mundial de la Paz para el 15 de junio en Budapest. Sus trabajos se basarán en los últimos desarrollos de la situación internacional. Pondrán el acento sobre la necesidad de hacer triunfar en todas las circunstancias las soluciones negociadas. Contribuirán al alivio de la tensión internacional, a la seguridad de los pueblos en el respeto de su independencia ».

Como afirma el comunicado del Buró del Consejo Mundial de la Paz, « ...las ideas sencillas que el movimiento de la Paz ha propagado desde hace años y las iniciativas razonables que ha apoyado comienzan a dar su fruto ». Esto representa un estímulo reconfortante en la actividad de los partidarios de la paz en cada lugar donde actúan y, en general, en todo el mundo. Pero representa al mismo tiempo una nueva demostración de que si la voluntad de paz de los pueblos exigiendo que todas las cuestiones en litigio sean resueltas por la vía de la negociación, se manifiesta con mayor fuerza aun, los imperialistas fomentadores de una nueva

guerra mundial sufrirán nuevos reveses; la tensión internacional disminuirá y la causa de la paz irá avanzando y ganando nuevas posiciones y a millones de hombres y mujeres en todo el mundo para asegurar el mantenimiento y la defensa de la paz.

Ante esta situación, nuevas responsabilidades concretas recaen sobre todos los españoles que aman la paz y la independencia nacional. Un mayor impulso hemos de dar en todo el país a la movilización exigiendo el cese de la tensión internacional, exigiendo la firma del armisticio en Corea, exigiendo la firma de un pacto de paz entre las cinco grandes potencias, exigiendo el arreglo pacífico de las cuestiones internacionales pendientes de solución. Este esfuerzo a realizar por parte de los españoles amantes de la paz y enemigos de la guerra, pondrá más al descubierto la política criminal de instigación al desencadenamiento de la agresión contra la Unión Soviética y los países de democracia popular de los mercenarios franquistas.

En el conjunto de esta movilización permanente, ocupa un lugar destacado para los patriotas españoles la acción contra el ignominioso pacto yanqui-franquista que se anuncia próximo a ser firmado. Este pacto, por el cual los vendepatrias franquistas consuman la execrable entrega de trozos de nuestra patria a los imperialistas yanquis y convierten el territorio de nuestro país en una base estratégica de agresión de los caníbales yanquis, debe ser denunciado como un crimen contra la patria y debe encontrar la condena más enérgica de todos los españoles honrados. Ese crimen horrendo de que España sea vendida por los mercenarios franquistas y hollada por los imperialistas yanquis, debemos impedirlo todos a una. A las continuas excitaciones de Franco y su camarilla de lacayos al desencadenamiento de una nueva guerra, los españoles patriotas debemos responder incrementando por todo el país la movilización y la acción en defensa de la independencia nacional gravísimamente amenazada.

Esta será una contribución de nuestro pueblo a la causa de la paz y de la negociación pacífica por sobre las soluciones de fuerza, será una contribución de nuestro pueblo a la lucha mundial para impedir una nueva guerra.

COMUNICADO DEL MINISTERIO DEL INTERIOR DE LA U.R.S.S. SOBRE EL DESCUBRIMIENTO DE 4 ESPIAS AMERICANOS

El Ministerio del Interior de la U. R. S. S. ha publicado un importante comunicado del que damos algunos párrafos a continuación :

En la noche del 25 al 26 de abril de 1953, el Ministerio del Interior de la U. R. S. S. ha sido informado que la frontera soviética había sido violada y que un avión extranjero de nacionalidad desconocida había volado sobre el territorio de la República Socialista Soviética de Ucrania. Ha sido comprobado que agentes de un servicio de espionaje extranjero habían saltado con paracaídas desde este avión.

Gracias a las medidas tomadas por el Ministerio del Interior de la U.R.S.S. dos paracaidistas fueron descubiertos y detenidos...

Los paracaidistas detenidos han confesado ser agentes de diversión y haber sido enviados desde el extranjero a la U. R. S. S. por los servicios de espionaje americanos, con el objetivo de proceder a actos de sabotaje, de terrorismo y espionaje. Los agentes de diversión han declarado haber saltado con para-

caídas en la noche del 25 al 26 de abril de 1953, sobre el territorio de la República Socialista Soviética de Ucrania, desde un avión cuadrimotor americano sin marca de identificación.

En el curso de la instrucción, los agentes de diversión Vassiltchenko y Matkoski han declarado que llevaban nombres falsos que les habían dado los servicios de espionaje americanos y que en realidad se llamaban, « Vassiltchenko » : Lajno Alexandr Vassilievich, cuyo seudónimo de espía era « Alek » ; « Matkoski » : Makov Alexandr Nikolaievich, cuyo seudónimo de espía era « Pit » .

Lajno y Makov han confesado que desde ese mismo avión, y al mismo tiempo que ellos, habían saltado con paracaídas otros dos saboteadores, agentes del servicio de espionaje americano, cuyos seudónimos eran « John » y « Dick » .

Gracias a las medidas tomadas por el Ministerio del Interior de la U.R.S.S., los agentes de diversión « John » y « Dick » fueron igualmente descubiertos y detenidos el mismo día.

Fué establecido que « John » era Gorbunov Sergio Zossinovich, y « Dick », Remiga Dmitri Nikolaievich.

La encuesta llevada a cabo sobre agentes de diversión detenidos ha permitido establecer que en el período de la Guerra Patria, Lajno, Makov y Gornubov colaboradores activos de los ocupantes alemanes, que habían traicionado a los ciudadanos soviéticos encargados de un trabajo patriótico contra los invasores nazis y que habían participado en las operaciones de destacamentos de castigo alemanes contra los guerrilleros...

Después de la derrota de la Alemania nazi, Lajno, Makov, Gorbunov y Remiga huyeron a Alemania Occidental, donde encontraron fácilmente nuevos amos y protectores en los servicios de espionaje alemanes.

Bajo la dirección de oficiales de los servicios de espionaje americanos a los que conocían por los nombres de « Bill », « Bob », « Capitán », « Vladimir » los traidores Lajno, Makov, Gorbunov y Remiga han seguido un cursillo detallado para aprender a organizar y realizar en el territorio de la Unión Soviética actos de terrorismo, de diversión, de espionaje ; se han ejercitado pruebas de tiro y manejo de explosivos. Se ha enseñado también a utilizar las emisiones de radio americanas de construcción especial destinadas al espionaje.

Según las declaraciones de los agentes de diversión Lajno, Makov, Gorbunov y Remiga la escuela americana de diversión y de espionaje de Bad-Wiesse no era el único establecimiento de enseñanza » de este tipo en Alemania occidental...

El director de una de esas « escuelas » de espionaje en Kaufburen (Baviera), bajo el seudónimo de Pepper Jim, no es otro que un espía americano, el Mayor Ronald Otto Bollenbach, quien en 1945 y 1947, ha cumplido las funciones de agregado adjunto Aéreo y Naval de la Embajada americana de Moscú.

Los agentes de diversión detenidos han declarado que los servicios de espionaje americanos les habían ordenado ir a Kiev y Odesa ; en primer lugar debían apoderarse por todos los medios, entre ellos por el asesinato de ciudadanos soviéticos, de una auténtica documentación soviética, para sustituirla a la falsa documentación fabricada para ellos por los servicios de espionaje americanos, e instalarse, gracias a esta documentación, en las ciudades ya mencionadas para establecer con las emisoras de radio que habían dado una ligazón cifrada con el centro de radio del espionaje americano en Alemania occidental a fin de recibir nuevas instrucciones de ese centro para realizar actos de terrorismo y de sabotaje en el territorio de la Unión Soviética.

Hace unos días, después de estudiar el asunto de Lajno Alexandr Vassilievich, Makov Alexandr Nikolaievich, Gorbunov Sergio Zossinovich y Remiga Dmitri Nikolaievich el colegio militar del Tribunal Supremo de la U.R.S.S., considerando la gravedad de los delitos cometidos por ellos contra el Estado Soviético, conforme al decreto del Presidente Supremo de la U.R.S.S., del 12 de enero de 1950 « sobre la aplicación de la pena de muerte a los traidores a la Patria, a los espías, saboteadores, y a los agentes de diversión », les ha condenado a la pena capital a ser fusilados.

La sentencia ha sido ejecutada.

LLEVAR nuestras ideas, nuestra política y nuestro programa a las masas: ahí una tarea capital en la cual todas las organizaciones y militantes del Partido deben intensificar los esfuerzos. Lo exige la situación. Vivimos una época en que en toda España el ansia de sacudirse el yugo franquista crece a ojos vistas no sólo entre la clase obrera, sino entre los campesinos, en los importantes sectores de intelectuales y otras capas de la población. La penetración de nuestras ideas se extiende más y más y no sólo entre los obreros socialistas, cenetistas y sin partido, sino entre los campesinos, empujados e intelectuales. Por otra parte, nuestra política de unidad contra el franquismo, de defensa de la paz y de la independencia de España gana a personas y sectores que si están lejos de compartir otras de nuestras opiniones coinciden con nosotros en las cuestiones citadas y en la necesidad de instaurar en España un régimen verdaderamente democrático.

La aparición de **Mundo Obrero** es esperada y acogida en Madrid, Barcelona, en Valencia y en muchas otras ciudades con verdadera ansiedad. La admiración hacia las realizaciones socialistas y la política de paz de la U. R. S. S. y las democracias populares es cada día más viva, más profunda. La tierra está, pues, en sazón para intensificar la siembra. Cada grano político que arrojemos en ella dará frutos multiplicados.

Sin embargo —y es obligado que así sea— esta medalla de la situación tiene un reverso, un lado de peligro. Aterrorizados ante el odio del pueblo y la agitación política en ascenso, el franquismo y la reacción en general manio-
bran con el fin de calmar la cólera popular o en todo caso desviarla por derroteros extraviados, tratando de impedir que las masas se orienten por el camino de la lucha y de la unidad de sus fuerzas en defensa de sus reivindicaciones y de sus intereses.

A los comunistas nos incumbe hacer ver, aprovechando cuantos medios y posibilidades nos presenten, la verdadera salida de este inferno que no es otra cosa que un régimen democrático, que consiste en poner a todos los españoles en condiciones de expresar libremente su voluntad mayoritariamente democrática y republicana sin duda alguna. Nosotros nos incumbe el llevar a las masas que éstas sientan en fábricas, campos, en todos los lugares de trabajo y centros culturales, que para lograr esta solución no hay otro camino que el de la unidad de todos los españoles en un poderoso Frente Nacional antifranquista. Esa es la solución que corresponde a los anhelos e intereses de la inmensa mayoría de los españoles. Pero es sabido que basta que una política sea justa, para triunfar. Es necesario que sea conocida por las más amplias masas y comprendida por ellas; es necesario que las masas la hagan suya. El Frente Nacional Antifranquista es la gran fuerza política que España y su pueblo necesitan para liberarse del franquismo. Pero la formación de una fuerza política de esa naturaleza sólo avanzará en la proporción y al ritmo en que las grandes masas se convencen de su necesidad, en que podamos persuadir al pueblo y a los patriotas de cuán justa y posible es la creación de ese gran frente unido.

Explicar a las masas cuál es la verdadera salida a esta situación es armarlas frente a las maniobras de la reacción, frente a la política de traición de los socialdemócratas y de algunos dirigentes anarquistas, es sentar las bases para que el pueblo no pueda impunemente sorprenderse ni engañado.

Demstrar a las masas en forma pacífica y argumentada que la salida democrática que los comunistas preconizamos puede perfectamente ser alcanzada si cuantos están interesados en ella se unen en un gran frente de lucha, es un paso importante para dar al pueblo conciencia de su propia fuerza, tarea ésta de la mayor trascendencia política pues como nos ha dicho la camarada Dolores Ibárruri, « uno de los mayores peligros que amenazan a las fuerzas antifranquistas es el menosprecio de su propia potencialidad y la sobreestimación de la fuerza del enemigo ».

El estado de ánimo del pueblo nos ofrece grandes posibilidades para lograr que nuestra política de Frente Nacional Antifranquista sea abrazada y practicada por masas amplísimas. También para fortalecer al Partido con los trabajadores e intelectuales más avanzados y resueltos. En esos obreros que leen y ayudan a nuestro periódico, en esos obreros, campesinos e intelectuales que escuchan ansiosos **Radio Moscú** y **Radio España Independiente**, en esos intelectuales y estudiantes que nos piden y buscan las obras que contienen el tesoro de nuestra teoría está la promoción de decenas, de centenares y de millares de nuevos comunistas que tenemos que atraer al Partido y formar cuidadosamente.

Llevar nuestra política a las masas es en suma preparar la revolución democrática. Hacía ella vamos y de este trabajo de educación política y de organización del pueblo dependerán los plazos que nos separan de la liberación.

LA ENSEÑANZA DE UNA HUELGA

Siempre hemos dicho y decimos los comunistas que una de las condiciones indispensables para que los trabajadores hagan triunfar sus reivindicaciones es que éstas deban ser apoyadas y defendidas en cada lugar concreto por todos los obreros unidos. Aquí, en Santa Fe (Granada), los obreros de la fábrica X han podido comprobar con su experiencia la razón que nos asiste a los comunistas.

En esta fábrica, los trabajadores pidieron un aumento de salario. Ante la negativa de los patronos decidieron unánimemente ir a la huelga. Después de 4 días de lucha, consiguieron dos pesetas cincuenta céntimos de aumento en el salario. Dos meses más tarde la patronal se lo arrebató. De nuevo los obreros acordaron ir a la huelga. Pero un contraataque, actuando al servicio de los patronos, se opuso a la lucha y con su actitud hizo vacilar a varios obreros; la unidad no pudo realizarse y esta vez los obreros no consiguieron imponer su reivindicación.

La experiencia ha demostrado a los trabajadores de Santa Fe que la unidad en la acción reivindicativa es necesaria para obtener el triunfo. Muchos de ellos ven hoy que la falta de unidad en la segunda huelga la hizo fracasar y privó a los obreros del aumento de salario que anteriormente habían conseguido.

Esta experiencia sirve no sólo a los obreros de Santa Fe, sino a todos los trabajadores. Para luchar contra los explotadores franquistas, la clase obrera, los trabajadores, tienen un arma fundamental: su unidad. En este sentido, los comunistas tenemos que esforzarnos por hacer que penetre en la conciencia de los trabajadores la idea de que su fuerza

En la fábrica donde trabajo, en el lugar X de Cataluña, hace tiempo que los comunistas mantenemos buenas relaciones políticas con los cenetistas. Hablamos y discutimos sobre la situación y tenemos grandes coincidencias al apreciar los acontecimientos políticos. Ultimamente decidimos crear un Comité de Unidad, porque en todos los trabajadores hay ardientes deseos de ganar más salario, no tener que trabajar diez y doce horas y conseguir otras muchas reivindicaciones en la fábrica. En la primera reunión que tuvimos, el Comité acordó por unanimidad el ayudar económicamente a la prensa clandestina. Decidimos ayudar a **MUNDO OBRERO** y **TREBALL** y ya hemos comenzado a hacer efectiva nuestra ayuda.

Sabemos que **MUNDO OBRERO** y **TREBALL** necesitan ayuda económica. Por eso hemos comenzado ya a aportar nuestro óbolo y ahora nos orientamos a que en la ayuda participen otros muchos obreros que siempre nos están pidiendo **MUNDO OBRERO** y **TREBALL**, porque quieren enterarse de la verdad de las cosas que pasan en el país y en el mundo y para orientarse políticamente.

El corresponsal.

EN CONMEMORACION DEL PRIMERO DE MAYO

Damos a continuación algunas noticias de cómo millares de trabajadores han conmemorado el Primero de Mayo en diversos lugares de España. He aquí algunas de estas informaciones:

SEVILLA. Millares de manifiestos han circulado entre los trabajadores llamándoles a la unidad y la lucha por sus reivindicaciones, contra el régimen franquista y por las libertades democráticas.

BILBAO. El Primero de Mayo aparecieron banderas rojas. Los esbirros de la policía franquista, enviados por el fascista Riestra, se lanzaron contra los trabajadores en varias fábricas y barriadas, deteniendo a varios de ellos. Estas brutales medidas policíacas acrecientan el odio de los trabajadores bilbaínos contra el régimen franquista y a ellas responderán redoblando la lucha por acabar con la tiranía franquista y conquistar el derecho a celebrar el Primero de Mayo libre y democráticamente.

BARCELONA. En fábricas, talleres, oficinas y otros lugares de trabajo, los trabajadores catalanes han realizado diversas acciones conmemorativas del Primero de Mayo, expresando unidos su voluntad de luchar por sus reivindicaciones económicas y por la paz, la independencia nacional y la democracia.

El verdugo Acedo Colunga había desplegado en Barcelona gran contingente de policías armados y de guardias civiles. Estos acechaban en las fábricas a los trabajadores, intentando conocer cómo se preparaban a conmemorar el Primero de Mayo, ejerciendo coacciones para impedir que los trabajadores catalanes conmemorasen el Primero de Mayo.

De esta manera, en diversos lugares del país millares de trabajadores españoles, orientados por el Manifiesto de nuestro Partido en el Primero de Mayo, han expresado su decisión de reforzar su unidad y luchar tenazmente por mejorar sus condiciones de vida, por la paz y la independencia nacional.

reside en la unidad más estrecha, de que unidos pueden luchar contra los explotadores y asegurar el éxito de sus reivindicaciones.

Corresponsal.

¡ Por una amplia red de organizaciones comunistas en el campo

En la fábrica donde trabaja, en el lugar...
A situación en los pueblos agrícolas de España no puede ser peor. A pesar de la emigración de decenas de miles de jornaleros y campesinos arruinados a las grandes ciudades, el paro es mayor que nunca. Los obreros agrícolas parados no pueden recoger un poco de leña sin exponerse a las palizas de la Guardia Civil. El hambre y la miseria más negra reinan en millones de hogares. Multitud de campesinos han sido desalojados de las tierras que laboraban, por los grandes propietarios que tienen el apoyo del Poder franquista. Estos últimos se han apoderado también de hectáreas y hectáreas de bienes comunales, robándolas al pueblo; sin hablar de las tierras entregadas a los campesinos durante la República, por un ministro comunista, el camarada Uribe y que han sido de nuevo incautadas bajo el franquismo, por los grandes propietarios. Ultimamente la llamada ley de concentración parcelaria viene a dar un barniz legal a los robos de tierra hechos por los terratenientes al pueblo y a los campesinos, y a derribar los obstáculos, que aunque frágiles, aún entorpecían el acaparamiento de todas las tierras buenas por los grandes propietarios, a expensas de los campesinos pobres y medios.

Estos robos y exacciones brutales que el franquismo realiza en el campo, viniendo a sumarse a siglos de opresión feudal, de miseria y hambre negra han hecho del campo español un enorme polvorín, en el que puede prender en cualquier momento la llama de grandes protestas y luchas de masas. Tan aguda es, a este respecto, la situación que el sangriento Franco, en persona, acompañado de su jauría de jerarcas y respaldado por obispos y tonsurados, recorre los campos intentando hacer de bombero e impedir que se encienda un fuego que puede devorarlo a él y a su régimen de explotación, latrocinio y crimen. Empeño inútil, ¡nada ni nadie podrá impedir que los campesinos se levanten un día no lejano a la acción contra el régimen que les roba hasta el último trozo de tierra, que les niega el pan y la sal!

En esta situación, es capital que nuestro Partido haga sentir su presencia en el campo; que nuestro Partido se organice en cada pueblo, en cada aldea. Ello exige por parte de nuestros camaradas un gran espíritu de iniciativa y una gran preocupación por los problemas de las masas campesinas, que son —nunca lo repetiremos bastante— nuestro aliado fundamental. En nuestro país, los obreros de las ciudades, en cuanto salen de los muros de estas, encuentran al ejército de los campesinos en ruina, de los jornaleros agrícolas parados, o con salarios de hambre si trabajan, llenos de descontento y odio al régimen. Nuestros camaradas de los centros obreros no pueden desentenderse de esta enorme fuerza, que es su apoyo principal si saben ligarse con ella. Tienen que esforzarse por conocer sus problemas, por contrarrestar la propaganda franquista que trata de enfrentar a obreros y campesinos, tratando de hacer creer a los primeros que si los productos del campo son caros es por culpa de la «avaricia» de los campesinos, para lo cual ocultan que los campesinos están fritos por los impuestos, gabelas, cupos, tasas y depredaciones de todo género, y que si puede hablarse de «avaricia» en el campo es solo la de los grandes propietarios, cuyo egoísmo feroz se ceba, con la bendición de Franco y la Iglesia, sobre los mismos campesinos y sobre los obreros a la vez. Esa propaganda fascista procura, asimismo, hacer ver a los campesinos que de su miseria son responsables las «ciudades», a las que tienen que

«mantener», ocultando que a quienes mantienen los campesinos en las ciudades no es a los obreros, sus hermanos, sino a los grandes propietarios que gastan en el lujo las rentas de la tierra; a la burocracia y al aparato estatal elefantiaco de los franquistas, que chupa la sangre del campesino —y también del obrero— con los impuestos y los robos.

Desenmascarar la falsedad de esa propaganda, ayudar a los jornaleros y campesinos pobres a crear en los pueblos y aldeas la organización del Partido, es una tarea de los militantes y organizaciones comunistas de las ciudades y centros obreros. A medida que el Partido se afinque en el campo, los camaradas y la clase obrera de las ciudades se sentirán respaldados en su acción por una fuerza enorme y podrá realizarse la indicación que daba recientemente al Partido nuestra camarada Dolores Ibárruri: «Hay que impedir la repetición del error socialista de 1934 de no hacer participar al proletariado agrícola y a los campesinos pobres en la lucha contra la reacción fascista, error que impidió el desarrollo y la victoria de las fuerzas democráticas y obreras, obligando a permanecer pasiva a una de las fuerzas fundamentales de la revolución democrática, a los campesinos».

Por su parte, los comunistas que viven y trabajan en el campo no deben esperar para organizarse a que lleguen a ayudarles los camaradas de la ciudad. Muchos de estos comunistas del campo, tienen ya cierta experiencia política y de Partido; conocen, por diversos conductos, nuestra propaganda. Sin perder tiempo deben esforzarse por organizar en el pueblo o en la aldea, con los trabajadores más firmes y revolucionarios, el núcleo de Partido que sea capaz de orientar y dirigir a las masas campesinas. En no pocos casos existe ya un principio de organización; los camaradas mantienen contacto entre sí, intercambian la propaganda, envían su firma para las campañas pro-paz. Pero se cuecen en su salsa. No se plantean prácticamente la

PROPAGAR LA POLÍTICA DEL PARTIDO

Los militantes y organizaciones del Partido tienen la transcendental misión de explicar a la clase obrera y a las masas populares, a los antifranquistas todos, las soluciones políticas que el Partido preconiza, como salida a la actual situación. Esas soluciones no son bastante conocidas por nuestro pueblo; y ahí reside una de las principales debilidades de nuestro trabajo. Si muchos españoles que odian al franquismo y están convencidos que este régimen no puede durar, se encuentran en cambio desconcertados a la hora de explicar qué es lo que puede reemplazarle; si no saben qué hacer a ciencia cierta para contribuir positivamente a su derrumbamiento, es porque no conocen nuestra política de Frente Nacional.

No podemos subestimar los efectos desorientadores de la propaganda franquista, en la prensa, la radio, el cine, el teatro e incluso desde los pulpitos, propaganda que se dedica preferentemente a falsificar el carácter, los objetivos, la política de nuestro Partido, presentándonos de una manera totalmente opuesta a como somos. Incluso ciertos sectores antifranquistas que sin coincidir con nuestra ideología, no creen en la propaganda franquista, piensan pura y simplemente que nuestro objetivo inmediato es la implantación del Comunismo. Y esta idea errónea les aísla de nosotros y les lleva a mantenerse en la pasividad o a esperar la solución al pro-

blema político español en los cambalaches que les proponen ciertos «seudoliberal» o los dirigentes socialistas de derecha y otros lacayos de la reacción y del imperialismo. De ahí la enorme importancia que tiene el que los militantes y organizaciones del Partido estudien y asimilen los planteamientos políticos del Comité Central, y particularmente, el informe hecho por la camarada Dolores Ibárruri, en octubre de 1951, ante un grupo de dirigentes del Partido. En dicho informe se exponen con enorme claridad y fuerza de convicción los objetivos políticos de nuestro Partido en esta etapa, que se resumen brevemente así: unidad de todas las fuerzas antifranquistas para derribar al actual régimen e instaurar un régimen democrático que restituya al pueblo las libertades democráticas que disfrutó con la República.

Es necesario asimilar la política y las soluciones del Partido en esta etapa y propagarlas incansablemente entre las masas populares los antifranquistas todos. Hacerles conocer nuestras soluciones para conseguir su aprobación y apoyo activo, contrarrestando las mentiras y falsedades que siembra la propaganda enemiga. Esta es una tarea a la que el Partido debe entregarse con el mayor ardor, a fin de acelerar las condiciones para que todo el inmenso sentimiento de protesta que existe en España fragüe en un potente Frente Nacional Antifranquista.

La existencia de una organización de Partido que encauce las enormes energías revolucionarias en potencia, que encienda la llama de la lucha. ¡Más atención a las masas del campo y a sus problemas! ¡Trabajemos resueltamente para crear una amplia red de organizaciones comunistas en el campo! ¡Forjemos los sólidos lazos de la amistad y la alianza de los obreros y los campesinos españoles!

La existencia de una organización de Partido que encauce las enormes energías revolucionarias en potencia, que encienda la llama de la lucha. ¡Más atención a las masas del campo y a sus problemas! ¡Trabajemos resueltamente para crear una amplia red de organizaciones comunistas en el campo! ¡Forjemos los sólidos lazos de la amistad y la alianza de los obreros y los campesinos españoles!

La existencia de una organización de Partido que encauce las enormes energías revolucionarias en potencia, que encienda la llama de la lucha. ¡Más atención a las masas del campo y a sus problemas! ¡Trabajemos resueltamente para crear una amplia red de organizaciones comunistas en el campo! ¡Forjemos los sólidos lazos de la amistad y la alianza de los obreros y los campesinos españoles!

La existencia de una organización de Partido que encauce las enormes energías revolucionarias en potencia, que encienda la llama de la lucha. ¡Más atención a las masas del campo y a sus problemas! ¡Trabajemos resueltamente para crear una amplia red de organizaciones comunistas en el campo! ¡Forjemos los sólidos lazos de la amistad y la alianza de los obreros y los campesinos españoles!

La existencia de una organización de Partido que encauce las enormes energías revolucionarias en potencia, que encienda la llama de la lucha. ¡Más atención a las masas del campo y a sus problemas! ¡Trabajemos resueltamente para crear una amplia red de organizaciones comunistas en el campo! ¡Forjemos los sólidos lazos de la amistad y la alianza de los obreros y los campesinos españoles!

QUE SE NECESITA ES LA UNIDAD DE LAS FUERZAS ANTIFRANQUISTAS

El Partido Socialista ha hecho público en la prensa que edita en la emigración un manifiesto con motivo del Primero de Mayo. Manifiesto que por lo que dice y por lo que calla, es un exponente de la política de traición de los socialistas de derecha a la clase obrera y al pueblo. Ni una palabra en él contra la sanguinaria dictadura franquista. Ni una palabra contra la brutal explotación de los trabajadores por los grandes terratenientes y capitalistas. Ni una palabra contra la falta absoluta de libertades democráticas. Ni una palabra contra la explotación de España a los yanquis... Antes al contrario, la casi totalidad del citado manifiesto está dedicada a exaltar la política de integración de España en una presunta « Europa unida », bajo la égida de los americanos. Es decir, en el Primero de Mayo, jornada internacional de solidaridad de los trabajadores de todo el mundo, los socialistas de derecha preconizan, en sustitución de la misma política que hace Franco abriendo las puertas de España a la explotación americana y vendiendo trozos del suelo patrio a los imperialistas del dólar. Esa « panacea » de la « Europa unida », es una diversión grosera utilizada por los socialistas de derecha para escamotear la verdadera preocupación que siente nuestro pueblo por los graves problemas que tiene planteados. Hoy lo que necesitamos todos los españoles antifranquistas, no es esa « unidad europea », que no es más que un camuflaje cocinado por los imperialistas americanos para encubrir su dominación sobre los países de la Europa occidental, sino la unidad de los españoles para la lucha contra el franquismo, por la democracia y por la independencia nacional. Pero los socialdemócratas de derecha, que, por lo que dicen, sienten tanta preocupación por la « unidad europea », son los más recalcitrantes enemigos de la unidad de todas las fuerzas democráticas y antifranquistas.

Francisco y sus amos americanos no se dan por satisfechos en hacer cuanto está a su alcance para obstaculizar e impedir que se realice la unidad de las fuerzas obreras y democráticas. Saben que esa unidad es un arma decisiva para la victoria del pueblo. También saben los socialdemócratas de derecha y sus aliados que actúan alevosamente para sabotear la unidad, pretendiendo, en no pocas ocasiones, aparecer como más anticomunistas que el Partido Comunista.

NO QUEREMOS PERIODICOS FASCISTAS

Cada día se venden menos los periódicos fascistas. Los trabajadores barceloneses, hartos de las patrañas y embustes que publican, no compran esos papeluchos. Por ejemplo, antes llegaba diariamente « Pueblo », pero ahora llega de tarde en tarde y en muy pequeña cantidad. Lo mismo sucede con ese libro demagógico titulado « Afán ». En Barcelona, ha dejado de publicarse la revista sindical-fascista « Producción ». Pregunté en un momento y me dijeron que era porque nadie la compraba. La misma suerte han corrido otras publicaciones de tipo « social » que publican los falangistas.

Son ya muchas las fábricas en las que los trabajadores han boicoteado la prensa falangista. Mientras hay esta manifiesta repudiación a la prensa falangista, en los trabajadores de Barcelona existe el mayor interés en recibir la prensa clandestina, **Mundo Obrero**, en recibir noticias y en escuchar los programas de los medios de las emisiones de **Radio Independiente**, **Radio Moscú**, **Radio Budapest**, para enterarse de la situación y orientarse.

tra el franquismo, por reconquistar la independencia nacional y por restablecer en nuestro país un régimen democrático. Por su política, por su conducta consagrada a la defensa de los intereses del pueblo y de España, el Partido Comunista goza de una creciente simpatía y cariño de los trabajadores —entre ellos de muchos socialistas— y de otros muchísimos patriotas. En cambio, los traidores a España, los peores enemigos del pueblo, odian con saña a los comunistas. Y así vemos que al anticomunismo de Franco y de los imperialistas americanos, se une el anticomunismo de que hacen gala los socialdemócratas de derecha, cuyo periódico, « Adelante », editado en Méjico por Prieto y compañía, escribía recientemente: « Para combatir al comunismo todos los medios son buenos y todos los copartícipes son aceptables incluso Franco ». Así, en letra de molde, los socialdemócratas de derecha, confiesan su disposición de aliarse con Franco para combatir contra la liberación de nuestro pueblo, contra el establecimiento en nuestro país de una verdadera democracia, contra la independencia y la integridad de la patria. ¡A qué grado de vileza han llegado los socialdemócratas de derecha! Con cuánta razón ha dicho la camarada Dolores Ibárruri que, « **El anticomunismo es el primer grado en la traición a la patria, en la traición al pueblo** ».

Pero a los socialdemócratas de derecha, les es cada vez más difícil intoxicar con la ponzoña anticomunista a los trabajadores socialistas que sufren en sus carnes las consecuencias de la criminal opresión franquista, que comprueban por su propia experiencia cuán necesaria es la unidad de la clase obrera y del pueblo y que ven en los comunistas a los más firmes combatientes de la unidad de todos los antifranquistas.

Por esta razón y por las necesidades políticas de la lucha, al mismo tiempo que denunciábamos y esclarecemos ante los trabajadores socialistas cómo la política de división, de sabotaje de la unidad que llevan a cabo Prieto, Trifón, Araquistáin y otros de la misma calaña, sólo beneficia a Franco, debemos intensificar nuestro trabajo político cerca de los trabajadores socialistas, discutiendo cordialmente con ellos, mostrándoles una y otra vez que su sitio está al lado de todos los trabajadores, que su deber es el de contribuir a la realización de la unidad de todas las fuerzas antifranquistas para la lucha por la paz, la democracia y la independencia nacional.

¡Contribuyamos a la difusión de **Mundo Obrero** y **Treball** y a la escucha y difusión de las informaciones de **Radio España Independiente** y de las otras estaciones de Radio que emiten informaciones verídicas antifranquistas! **Corresponsal.**

UN NUEVO ROBO

Los franquistas han impuesto una nueva subida de las tarifas en los servicios de camiones que enlazan las barriadas extremas y pueblos cercanos con Sevilla.

Debido a ello, están afectados particularmente los trabajadores de dichos puntos, que utilizan diariamente estos servicios de camiones para venir al trabajo. La indignación provocada entre los sevillanos y las protestas contra este abuso franquista, se extienden cada día.

Ahora bien, esa indignación por sí sola no basta. Es necesario que ese ambiente de protestas que se respira entre los trabajadores sevillanos, cuaje en una acción concreta para imponer a los ladrones franquistas que mangonean el servicio de camiones la reducción

Grandes mítines de los españoles emigrados en Francia

El 3 de mayo, un gran acto político reunía en **Tarbes** (Altos Pirineos), a más de 5.000 españoles emigrados para conmemorar el XXII aniversario de la proclamación de la República. En medio de un extraordinario ambiente de entusiasmo y de afirmación republicana, comunistas, socialistas, cenetistas, republicanos, expresaron ardientemente su amor a la República, a la democracia, a la independencia nacional. Fué un acto de unidad, un claro testimonio de la voluntad de la inmensa mayoría de los españoles emigrados de unirse en un poderoso Frente Nacional Antifranquista para luchar eficazmente contra el franquismo, por reconquistar un régimen democrático.

Este importante acto político de unidad antifranquista, fué seguido de un brillante festival artístico, en el que tomaron parte numerosos jóvenes de Tarbes y de Burdeos, de los conjuntos artísticos de la J.S.U.

También en **Grenoble** (Isère), los españoles emigrados en el departamento conmemoraron este aniversario con un gran acto que reunió en dicha ciudad a la gran mayoría de los españoles del departamento. Un gran festival clausuró esta jornada.

Estos actos, así como el de París del que dimos cuenta en precedente número, ponen de relieve la gran actividad antifranquista que desarrollan nuestros compatriotas emigrados en Francia, son un claro exponente del ambiente favorable existente en pro de la unidad antifranquista, ambiente creado por el trabajo tenaz y consecuente de los comunistas entre la emigración española.

Más dietas para los ladrones falangistas

A los tenientes de alcalde y concejales falangistas del Ayuntamiento de Madrid no les basta lo que roban mediante los chanchullos como ese de los puestos en el mercado que salió a relucir recientemente, etc., etc. A pesar de que legalmente esos cargos son honoríficos y no retribuidos esos bandidos, con el mayor cinismo, se han atribuido unas « dietas » mensuales de 3.500 pesetas. Mientras los jefes falangistas se adjudican estas « dietas » niegan a los empleados del municipio un aumento de los miserables sueldos que perciben; les han negado durante meses la paga extraordinaria y aún ahora no han acabado de pagarles las sumas que les adeudan en concepto de puntos, primas, etc.

¿Dietas de qué?, se preguntarán los madrileños. Porque la « gestión » de esa cuadrilla de bandoleros incrustada en el Ayuntamiento de la Villa nada tiene que ver con los intereses de ésta ni de sus vecinos. Testimonio de ello son los socavones que amenazan cotidianamente a los madrileños, sin que para evitarlos hagan nada los franquistas; los terribles accidentes tranviarios, motivados por el abandono criminal en que tienen el servicio municipal de los transportes; la falta de alumbrado así como del agua en los barrios más populosos y trabajadores; y tanto más que todos los madrileños conocemos y que demuestra hasta la saciedad que esa cuadrilla de Alí Babá no tienen más afán ni realizan otro trabajo que el de llenarse los bolsillos con los dineros robados a la población.

de las tarifas. Esto es posible. Necesario es recordar cómo los barceloneses, unidos con su enérgica actitud, en febrero de 1951, impidieron que los franquistas aumentaran las tarifas tranviarias. Lo mismo puede hacerse aquí, si se organiza la protesta colectiva, si unánimemente exigimos la reducción de las tarifas del transporte. **Corresponsal.**

ANTE EL CONGRESO MUNDIAL DE MUJERES

« Las mujeres trabajadoras, las más oprimidas de todos los oprimidos... » ha escrito el camarada Stalin. ¡Cuánta realidad cobran estas palabras en la trágica situación a que el franquismo condena a nuestro país!

En la industria textil y química, en el comercio y en las oficinas, en la metalurgia e incluso en las minas, en la industria conservera y del tabaco, los grandes capitalistas, para incrementar sus fabulosos beneficios, explotan ferozmente a millares de mujeres, que trabajan 10, 12 y hasta 14 horas por un salario muy inferior, en muchos casos la mitad, del salario de hambre que reciben los obreros. Y al salir agotadas de la fábrica, tienen aún que trabajar más horas en otras ocupaciones para poder llevar un trozo de pan a sus hijos. En el campo, la explotación de las mujeres llega a extremos más sangrantes aún, y miles de hijas de pequeños campesinos y obreros agrícolas se ven obligadas, para no morir de hambre, a ir a servir como verdaderas esclavas en las casas de los grandes burgueses. Aún matándose a trabajar ellas y sus maridos, millares y millares de madres sufren diariamente el tormento de no poder saciar el hambre de sus hijos. El franquismo ha destruido a sangre y fuego todos los derechos y libertades democráticas, y condena a las mujeres a una situación sólo comparable con la de los tiempos feudales. Miles de mujeres patriotas se hallan encerradas desde hace muchos años en las terribles mazmorras franquistas, por permanecer fieles a la causa de la paz y de la República.

El corazón de las mujeres y madres españolas es un volcán de odio contra los verdugos franquistas, responsables del hambre de sus hijos, de la carestía de la vida, de la falta de viviendas, de la terrible situación que atraviesa la infancia. Gracias a la firme actitud antifranquista de las mujeres obreras, de las mujeres del pueblo, la llamada « sección femenina » de Falange, pese a toda clase de presiones y coacciones, no consigue hacer penetrar su ponzoñosa influencia entre las masas de mujeres, y no ha pasado de ser un reducto de señoras y señoritas fascistas odiadas y despreciadas por todas las mujeres honradas. Pese a las condiciones de clandestinidad y al sanguinario terror franquista, la Unión de Mujeres Españolas, la gloriosa organización creada por la camarada Dolores Ibárruri, realiza una labor constante entre las mujeres del pueblo orientándolas y movilizándolas en la lucha contra el franquismo, por la paz, por la República democrática. En la huelga general de Barcelona y en las grandes luchas de Euzkadi, Navarra y Madrid de la primavera de 1951 las mujeres del pueblo se destacaron por su entusiasmo y combatividad. En Barcelona, Mataró, Manresa y otros centros industriales, las mujeres obreras se mantienen firmes y luchan en defensa de sus reivindicaciones, contra los explotadores franquistas. Las mujeres campesinas muestran su decisión en la lucha contra los terratenientes, como lo ha demostrado, entre otros ejemplos, la huelga desencadenada en la provincia de Valencia por las mujeres que trabajan en la recogida de la naranja. En la campaña de ayuda a los presos y por la amnistía, numerosas mujeres llevan a cabo una actividad abnegada para arrancar a los presos antifranquistas de las garras de los chacales falangistas. Masas cada día más amplias de mujeres toman conciencia de la importancia decisiva de la lucha por la paz, por impedir la guerra monstruosa a la que el franquismo quiere empujar a nuestro país, por salvar a sus hijos de ser convertidos en

carne de cañón al servicio de los esclavistas yanquis. En el movimiento de la paz participan con gran entusiasmo un gran número de mujeres, entre las cuales se han destacado magníficas activistas en la recogida de firmas, en la organización de grupos, en la movilización de las mujeres que viven o trabajan en torno suyo. Las mujeres patriotas manifiestan de muy variadas formas su odio a los ocupantes yanquis que vienen a hollar el suelo patrio, como hemos conocido en Barcelona y otras ciudades.

En su indómita resistencia contra el feroz régimen franquista, las mujeres españolas cuentan con la ayuda y solidaridad activa de las mujeres demócratas de todo el mundo. El 5 de junio se ha abierto en Copenhague (Dinamarca) el Congreso Mundial de Mujeres convocado por la Federación Democrática Internacional de Mujeres. En este Congreso se abordan cuestiones candentes para las mujeres españolas, como los derechos y reivindicaciones de las mujeres, la lucha por la paz, la defensa de la infancia. En ese Congreso están representadas las mujeres españolas. Centenares de cartas y adhesiones han sido enviadas, individual y colectivamente,

EL MATRIMONIO ROSENBERG, VICTIMA DE LOS CRIMINALES IMPERIALISTAS YANQUIS

Ethel y Julius Rosenberg, los dos ciudadanos norteamericanos condenados a muerte por su fidelidad a la causa de la paz se hallan en inminente peligro. Los verdugos imperialistas han fijado la fecha del 18 de junio para su electrocución. Esta decisión monstruosa ha sido tomada en el momento en que todas las presuntas pruebas aducidas contra el matrimonio Rosenberg en el curso de su proceso se han venido abajo estrepitosamente. La prensa mundial ha hecho pública una carta de Greenglass, el único testigo cuyas declaraciones sirvieron de base para la condena a muerte del matrimonio Rosenberg, carta en la cual Greenglass reconoce que sus declaraciones le fueron dictadas por el F.B.I., la gestapo americana. Ante el cúmulo de pruebas que demuestran de forma deslumbrante la inocencia de los Rosenberg, los imperialistas yanquis, con una crueldad sin límites, han decidido acelerar su ejecución, mejor dicho, su asesinato. Eisenhower se ha negado a conceder el indulto. El Tribunal Supremo ha rechazado la revisión del proceso. El representante del Gobierno de Estados Unidos ante el Tribunal de Nueva York se ha negado incluso, de forma brutal, a todo aplazamiento de la ejecución de la sentencia de muerte.

Y, en el mismo momento, con una abyección moral sólo comparable con su crueldad los imperialistas yanquis han proclamado abiertamente que Ethel y Julius Rosenberg podrían salvar su vida si « confiesan » los delitos que no han cometido, si reniegan de sus convicciones democráticas, si se avienen a convertirse en provocadores y espías al servicio de los gestapistas yanquis. Este chantaje infame, que los torturadores fascistas suelen practicar en el secreto de los calabozos, los imperialistas yanquis lo realizan públicamente, con ilimitada desvergüenza, y hasta ufanándose de ello en sus periódicos... Así es como « se respeta » a la « personalidad humana » en la « democracia » americana: ¡Asesinando a dos inocentes por el « delito » de amar la paz y la democracia! ¡ofreciéndoles, como única vía para no dejar a dos hijos huérfanos, el que vendan su

te, por las mujeres españolas al Congreso. 73 obreras de una fábrica de Barcelona han enviado su adhesión colectiva; otra colectiva ha sido firmada en Euzkadi por mujeres; « Yo, madre con 76 años —se dice en otra carta— que he sufrido y sufrido consecuencias horribles de la guerra, adhiero con entusiasmo al Congreso Mundial de Mujeres, para que consigamos la paz por España y para todo el mundo... » El Congreso de Copenhague, cuyos debates y resoluciones daremos a conocer en nuestro próximo número, representa un poderoso aliento para las mujeres españolas y las estimula a reabrir la lucha contra el franquismo, por los derechos y reivindicaciones, por la paz y la independencia nacional, por el triunfo de la República. Para llevar adelante esta lucha, las mujeres españolas se inspiran en el ejemplo de la camarada Dolores Ibárruri, venerado de la clase obrera y de las masas populares de nuestro país, cuyas orientaciones y enseñanzas muestran a las mujeres —y a todo el pueblo— el camino de la liberación y de la victoria sobre el franquismo, el camino que las devolverá la felicidad de sus hogares y la sonrisa de sus hijos.

conciencia, el que cometan los actos más ignominiosos!

¡Con cuánta dignidad, con qué admirable entereza han respondido Julius y Ethel Rosenberg a las inmundas propuestas de los verdugos imperialistas! He aquí la declaración que ambos han firmado y remitido a su abogado en la siniestra cárcel de Sing Sing, día 3 de junio:

« Ayer, el fiscal general de los Estados Unidos nos ha propuesto un trato. Se nos ha dicho que si cooperábamos con el gobierno nuestras vidas serían respetadas.

Al pedirnos que repudiemos la verdad es decir que renunciemos a afirmar nuestra inocencia, el gobierno admite que él mismo tiene dudas en lo concerniente a nuestra culpabilidad.

Pero nosotros nos negamos a borrar así el carácter ignominioso de un veredicto bárbaro obtenido por medios fraudulentos. Por hoy para siempre, afirmamos solemnemente que la fuerza, ni incluso la pena de muerte, no llevará a cometer un falso testimonio ni a eludir nuestros derechos de americanos libres de beneficio de la tiranía.

Nuestro respeto a la verdad, nuestra conciencia y nuestra dignidad humana, no están en venta. La justicia no es un juguete que puede ser vendido al mejor postor.

Si se nos ejecuta, esto será el asesinato de dos inocentes, y ello será una vergüenza para el gobierno de Estados Unidos.

Estemos en vida o no, el porvenir sabrá que hemos sido víctimas de la más monstruosa provocación de la historia de nuestro país ».

En todo el universo, se ha levantado una grandiosa ola de indignación contra el monstruoso crimen que quieren cometer los imperialistas yanquis asesinando a Ethel y Julius Rosenberg.

En todos los países millones de hombres y mujeres de las más diversas opiniones políticas, creencias religiosas y condición social elevan su voz para salvar a la familia Rosenberg. Al lado de todos los pueblos, el nuestro manifiesta su indignada protesta contra este nuevo crimen que se disponen a cometer los canibales yanquis.